

**Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa**

**La Plaza de las Tres
Culturas: entre la
memoria del lugar y la
pérdida de sentido.**

López López Ana Lilia

2015

Licenciatura en Geografía Humana

Área Geografía Urbano Cultural

Asesora: Dra. Alicia Lindón Villoría

Índice

Introducción.....	Pág.3
Capítulo I: Dualidad entre la cotidianidad de un lugar histórico-simbólico y un lugar de ocio.....	Pág.5
1.1 Patrimonio como sedimento histórico.....	Pág.6
1.2 Memoria de la Plaza de las Tres Culturas.....	Pág.8
1.3 Fundamentos teóricos.....	Pág.10
1.4 El habitar cotidiano en la PTC.....	Pág.13
1.5 ¿Memoria y sentido del lugar compartido?.....	Pág.16
Bibliografía.....	Pág.19
Capítulo II: La otredad de un lugar de duelo y honra.....	Pág.22
2.1 Honra y dolor en un espacio público.....	Pág.22
2.2 Mediaciones de la memoria.....	Pág.24
2.3 Subjetividad simbólica.....	Pág.27
2.4 ¿Apropiación simbólica?.....	Pág.29
Bibliografía.....	Pág.34
Capítulo III: Marco metodológico.....	Pág.37
3.1 Aproximación a la realidad.....	Pág.39
3.2 Disertación del habitante.....	Pág.42
3.3 Panorama heterogéneo de la memoria.....	Pág.44
3.4 Confrontación de la realidad.....	Pág.46
Bibliografía.....	Pág.55

Capítulo IV: Dimensiones socioespaciales de la PTC.....	Pág.57
4.1 Escenarios Heterogéneos.....	Pág.57
4.2 Praxis social espacializada.....	Pág.59
4.3 Espacio productor de asimetrías sociales.....	Pág.61
Bibliografía.....	Pág.63
Capítulo 5: Identidad de pertenencia: el arte del imaginario de la PTC.....	Pág.64
5.1 Múltiples memorias de la PTC.....	Pág.64
5.2 Identidades subjetivas de un lugar simbólico	Pág.68
Bibliografía.....	Pág.72
Conclusión.....	Pág73
Bibliografía.....	Pág.80

Introducción

La presente investigación es el resultado de la inquietud que surgió en mi persona conforme a la experiencia en la Plaza de las Tres Culturas, ubicada en el centro de la Ciudad de México, en la Delegación Cuauhtémoc. Mi primer acercamiento con el lugar fue en la niñez, en donde la visita fue por motivos escolares, sin embargo, años después, volví a visitar el lugar por la conmemoración de la matanza estudiantil de 1968. Este segundo acercamiento me permitió reflexionar sobre el sentido de la conmemoración, ya que percibí dualidades en las actitudes de los diferentes tipos de actores.

Página | 3

La Plaza de las Tres Culturas es un lugar popular, sobre todo para resaltar la versión heroica de la historia de México, esto por las matanzas suscitadas en 1521 y 1968, cuyos hechos han sido causa de manifestaciones colectivas para su conmemoración. A pesar de que han ocurrido varios acontecimientos importantes en este lugar, su nombre alude primordialmente a la matanza estudiantil de 1968, lo que me hace suponer que hay desconocimiento por parte de la mayoría de los que han permanecido en la plaza sobre la memoria del lugar y lo que hay detrás de este acontecimiento que ha marcado su significado.

Sin embargo, no todas las actividades en la PTC (Plaza de las Tres Culturas) hacen alusión a la honra del lugar, mas bien se basan en la vida cotidiana de los actores que habitan y permanecen en el lugar. Por tanto, el sentido del lugar que los sujetos tienen hacia la plaza puede ser consecuencia por lo que cada uno de ellos ha vivido en el lugar, lo que me hace cuestionarme, si las personas que frecuentan, visitan, transcurren y habitan en la PTC lo hacen considerando que es un lugar de duelo, o como un lugar ordinario que satisface sus necesidades como actor social.

Para dar respuesta a lo anterior, se presentan cinco capítulos en relación al desarrollo de la investigación. En el primer capítulo se analiza sobre la dualidad existente entre el uso ordinario de la Plaza de las Tres Culturas y la carga simbólica del lugar, enfatizando en la presentación del caso de estudio.

En el segundo capítulo, alude a las consecuencias que implica que la PTC sienta un lugar con carga simbólica, sea un espacio público; las posibles mediaciones de la memoria del lugar; y el sentido de apropiación de espacios dentro de la plaza. El tercer capítulo, se refiere a la estrategia metodológica que se llevo a cabo en el Trabajo de Campo y la presentación de la información obtenida.

Posteriormente, el capítulo cuatro y cinco, presentan el análisis de la información obtenida en relación a las interrogantes ya mencionadas de la investigación. El capítulo cuatro, por su parte, hace énfasis en los diferentes escenarios observados en la cotidianidad de la PTC, la relación de las prácticas sociales con el sentido de lugar y cómo influye el espacio en la conformación de relaciones sociales; mientras el capítulo cinco muestra las diversas memorias de la plaza, que van desde la que se constituyen por la experiencia, a la construida socialmente, y la dualidad entre el olvido y la resistencia histórica; También hace énfasis en la construcción de identidades sociales, derivadas de la historia y sentido del lugar, y sus contradicciones representadas en el espacio.

Capítulo I

Dualidad entre la cotidianidad de un lugar histórico-simbólico y un lugar de ocio.

En este primer capítulo se pretende analizar el dualismo que existe en la PTC, por un lado se encuentra la perspectiva de entender este lugar como un espacio con carga simbólica por los diversos acontecimientos que se han suscitado, y por el otro lado un lugar en donde se pierde el contenido histórico por las practicas cotidianas.

Para ello, se abordara el tema de Patrimonio como contexto en el que se desarrolla el tema de investigación, después aspectos que contribuyen a la memoria de la PTC, en seguida se analizaran las aportaciones disciplinarias sobre el lugar, posteriormente se hablara sobre la presentación del caso de estudio, ulteriormente se esclarecerá el objeto de investigación y las hipótesis, y finalmente una pequeña conclusión.

1.1 Patrimonio como sedimento histórico

En la actualidad los países son reconocidos principalmente por su desarrollo económico, tecnológico, político, social y por su infraestructura. Este último alude a lo bello de las construcciones y al patrimonio característico de cada lugar, que invita a las personas a participar en forma colectiva a su valoración. “En este sentido, es preciso reconocer la importancia del patrimonio mundial en tanto que recurso económico vinculado al desarrollo de los países y que por ello, incide en el desarrollo de la cultura contemporánea” (Fontal, 2004:35). Además, las grandes ciudades tienen la tendencia de fortalecer la memoria de los lugares para la atracción turística, mediante diversos medios de comunicación.

Página | 6

La Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco ubicada en la Delegación Cuauhtémoc, es uno de los principales lugares reconocidos como patrimonio de la Ciudad de México. En donde se estimula la visita mediante páginas de internet, libros, exposiciones y museos sobre el lugar, los dos últimos presentados principalmente en el Centro Cultural Universitario Tlatelolco.

El patrimonio es reconocido por muchos, sin embargo no todos tienen una definición clara de lo que es. Ballart y Tresserras lo definen como “La palabra patrimonio viene del latín; es aquello que proviene de los padres. Según el diccionario, patrimonio son los bienes que poseemos, o los bienes que hemos heredado de nuestros ascendientes.” (Ballart y Tresserras, 2001:11). En esta definición se destaca la relación espacio-tiempo, pues refiere a lo material e inmaterial de algún acontecimiento del pasado que influye en las actividades y sentimientos colectivos sobre el lugar en el presente. También María Gravari lo define como ““el bien de la familia”, toda la propiedad privada que pertenece al padre de familia, este primer sentido, un tanto trivial, sigue siendo válida.” (Gravari, 2004: 588)¹, lo cual tiene relación con la definición anterior, en ambas definiciones influyen los aspectos físicos que crean una identidad colectiva.

¹ La traducción es nuestra ““« biens de famille », l’ensemble des biens privés appartenant au pater familias. Ce sens premier, quelque peu trivial, est toujours d’actualité.”(Gravari, 2004: 588).

En la PTC, se encuentran dos monumentos como herencia de nuestros antepasados: el primero representa la matanza de 1521 que simboliza la conquista de los españoles, y el segundo escenifica la mortandad del movimiento estudiantil de 1968. “Esto pondrá de relieve que la historia de un monumento es parte de los valores fundamentales que se atribuyen al patrimonio.” (Bousset, Degrémont, Puyo, 2010: 455).²

Estos elementos y otros como lo son las costumbres, conmemoraciones, marchas, etc., contribuyen a la construcción de una identidad colectiva, que propician a la apropiación simbólica de espacios específicos. “(...) el patrimonio también se convierte en lo que se transmite a una persona colectiva, que es generalmente transferido por la generación de antepasados a la siguiente, la siguiente...” (Di Méo, 2008: 1).³ Esta apropiación se da generalmente por el placer a participar en dichas actividades, no necesariamente se tiene un conocimiento amplio sobre el porqué de dichas prácticas.

El patrimonio no es valorizado de la misma forma, esto depende del contexto en el que se desarrolle y la perspectiva de quien lo contemple. Existen tres tipos de tendencias: la primera evoca a ver a la historia como componente principal de la carga simbólica del lugar, pues en ella se plasma la raíz de la existencia de una sociedad, “La conciencia del tiempo que pasa, se ha dicho, lleva a la historia. Con ella los individuos y los grupos manifiestan una voluntad expresa de trascender, poniendo en relación el pasado con el futuro”. (Ballart, J. ,1997:30); la segunda conduce a un interés más económico, donde lo nuevo se vende como viejo, mediante matices falsos sobre objetos que fomentan la preferencia del pasado por parte tanto del visitante como del habitante, “La fascinación que produce el pasado perdido es un elemento que debe ser considerado en cualquier proyecto de gestión, pues puede a la vez ser un aliado a favor de la promoción y divulgación del patrimonio arqueológico acondicionado, o mecanismo de falsificación del discurso histórico”(Pérez , 2006:48). Y la última se inclina a la valoración de lo nuevo, en donde las huellas del pasado son remplazadas por materiales que brinda mayor

² La traducción es nuestra “Cette volonté de mettre en relief l’histoire à partir d’un monument fait partie des premières valeurs que l’on attribue au patrimoine.” (Bousset, Degrémont, Puyo, 2010: 455).

³ La traducción es nuestra “(...) le patrimoine devient aussi ce qui se transmet à une personne collective, ce qui est globalement transféré par la génération des ancêtres à la suivante, aux suivantes...” (Di, 2008: 1)

comodidad, estética, un lugar de encuentro y diversión para quien lo habita. En este caso concreto, se ven implícitas dos de las tendencias mencionadas:

La primera alude a los importantes acontecimientos que se han suscitado en el lugar a lo largo de la historia, que han implicado el reconocimiento e involucramiento de personas habitantes de los alrededores de la Plaza y ajenas a ella en actividades conmemorativas, principalmente por la matanza de 1968. Y la segunda consiste en la organización de Talleres para la mejora ambiental, con la finalidad de hacer de la PTC (Plaza de las Tres Culturas) un lugar estético y cómodo para permanecer en ella.

1.2 Memoria de la Plaza de las Tres Culturas

La memoria de la PTC en primera instancia se produce por lo vivido en el lugar, por lo que primero se genera una memoria individual, que concibe a los contactos físicos que el individuo tiene con el lugar, y esta se hace más fuerte con la frecuencia de ir a la plaza, “(...) los productos físicos con los que tenemos contacto diario cambian muy poco o nada y de esa manera nos proporcionan una imagen de permanencia y estabilidad” (Halbwachs, 1990:11), como lo menciona Halbwachs, algunas personas han creado un ambiente de tranquilidad y armonía en la PTC, principalmente los habitantes, ya que estos al vivir en la plaza y sentirse cómodos en ella no experimentan el sentido de inseguridad que personas ajenas al lugar siente por la divulgación de relatos sobre actos de delincuencia.

El recuerdo de la ubicación y la utilización que las personas le dan a cada elemento físico de la PTC contribuye a una comparación con otros lugares, es decir, las personas que habitan, visitan y transcurren el lugar lo hacen porque saben que es lo que encontrarán allí, que no encontrarán en otro lugar, “(...) cada objeto, propiamente colocado en el conjunto, nos recuerda una manera de vida común a muchos individuos.” (Halbwachs, 1990:12). La Plaza de las Tres Culturas es reconocida por su transformación y combinación de valoraciones, ya que sólo en ella se encuentran piezas prehispánicas, coloniales y modernas.

Los dos monumentos que se encuentran en la explanada de la PTC, son dos ejemplos claros de cómo se busca tener elementos físicos para recordar, pues en ellos se encuentran inscritos lemas y nombres de quienes participaron y fueron víctimas de la matanza de 1521 y 1968. “Se puede, por tanto, formular la hipótesis de que la escritura facilitó la puesta en común de un cierto contenido memorialista, consistente desde el punto de vista acontecimental o factual, aunque probablemente superficial desde el punto de vista de las representaciones.” (García, 2011:4).

La imagen que cada individuo tiene es clave para la conformación de una memoria colectiva, pues a través de la difusión del recuerdo se encuentran elementos comunes que crean una identidad. “Los «lugares de memoria» colectivos se supone que son capaces de concentrar un conjunto de significaciones válidas para un número importante de personas, cuando no lo es para el conjunto de los ciudadanos de una, de varias o de todas las naciones.”(Javeau, 2000:174). Esta memoria colectiva puede que no coincida con todos los que conocen el lugar, esto por la secularización, pero cada relato de la PTC es significativo para un número significativo de personas.

Por un lado, para los habitantes es un lugar de apego por lo que han vivido ahí, por el recuerdo de anécdotas con personas que frecuentan el lugar, y en algunos casos por la carga simbólica que representa el lugar. Por otro lado, algunos jóvenes estudiantes construyeron una identidad con el movimiento estudiantil de 1968 en esta plaza, ya que para muchos de ellos fue el asesinato de estudiantes que protestaban en contra del Gobierno. Y para la mayoría de las personas ajenas a la PTC, éste es un lugar en donde suscitaron acontecimientos que marcaron la vida de los habitantes del lugar y en donde hay un ambiente de luto por las víctimas caídas en 1521 y 1968.

La pluralización de memorias se debe a lo que Johnson menciona, “La capacidad que tienen las personas para formular y representar sus propios recuerdos está limitada por el campo discursivo regularmente en los que operan en el espacio y, literalmente, los

cuales adopten sus pronunciamientos tanto figurativo y literal.”(Johnson, 2004:323)⁴, aunque hay diversidad de medios en donde se habla sobre los acontecimientos suscitados en la PTC, no todos coinciden en el mismo discurso. Ejemplo de ello, son los historiadores que se basan en la cronología de lugar, los autores de Literatura hablan de relatos de personas que cuentan como surgieron los hechos desde una perspectiva de víctimas, y lo que Christopher Bernard García menciona como “Transmisión Memorialista” que es como su nombre lo dice, la transmisión del recuerdo de lo vivido en el pasado que involucra sentimientos y emociones (García, 2011), en donde puede haber distorsiones y transmisión del olvido.

En la PTC, la transmisión del olvido se ve representada por los residentes de las unidades habitacionales principalmente jóvenes, que en busca del olvido de acontecimientos trágicos como el movimiento estudiantil de 1968, buscan difundir la estética de la plaza, publicando fotografías y organizando actividades sustentables.

1.3 Fundamentos teóricos

La Plaza de las Tres Culturas ha sido estudiada desde diferentes disciplinas, esto con la finalidad de entender cómo ha afectado los fenómenos y acontecimientos que se han suscitado en el lugar, y cómo esto ha influido en los actores que habitan el lugar.

En la Arqueología los templos, pirámides, objetos enterrados, etc., son clave para desarrollar la historia de la PTC, pues en ellas se plasman los fuertes acontecimientos que marcaron la identidad del lugar.

La etapa prehispánica se caracteriza por la construcción de pirámides y templos del pueblo mexicana dedicados a los dioses Quetzalcóatl, Ehécatl y Huitzilopochtli. En la época colonial se construyeron templos cristianos encima de los templos prehispánicos, esto como una medida para eliminar todo objeto sagrado de los mexicas (Instituto Nacional de Antropología e Historia). Y por último la época contemporánea está

⁴ La traducción es nuestra “The capacity which people have to formulate and represent their own memories, however, is regularly constrained by the discursive field in which they operate and literally the space in which their pronouncements both figurative and literal are made.”(Johnson, 2004:323).

representada por la Torre de Tlatelolco en 1966, la cual ha sido ocupada para servicios del Estado y posteriormente como una atracción para el visitante, por los conjuntos habitacionales construidos en 1964 durante el gobierno de Adolfo López Mateos y por dos monumentos representativos de los acontecimientos fuertes del lugar: por un lado el monumento representativo de la matanza del pueblo mexicana del 13 de Agosto de 1521 que se encuentra frente a la iglesia de Santiago, “En Tlatelolco el saqueo y la destrucción se iniciaron desde el momento en que cae en manos de los conquistadores, el 13 de agosto de 1521. Del botín, el oro y las joyas preciosas correspondieron a los españoles, y sus aliados indígenas se quedaron con los chalchihuites y las plumas finas.”(Guillermo,1999:6),el cual fue inaugurado el 2 de octubre de 1993 en conmemoración del 25 aniversario de la masacre, y por el otro lado, el monumento simbólico de la matanza estudiantil del 2 de Octubre de 1968, que es el acontecimiento con mayor carga simbólica que se ha suscitado en la Plaza de las Tres Culturas.

En este caso el monumento representativo del acontecimiento de 1968, es el material que representa a la sociedad estudiantil que perdió la vida. En donde se hace mención de los nombres de algunas de las personas reconocidas y de las no reconocidas que perdieron la vida en el movimiento estudiantil, y se manifiesta el descontento por la nula divulgación del acontecimiento tanto en la Ciudad, como en los medios de comunicación.

Respecto a la Literatura, la memoria del lugar se analiza mediante testimonios y discursos de los sujetos participantes del movimiento estudiantil, la cronología de los hechos, y el sentido de duelo y honra que trae consigo el lugar, como lo redacta Elena Poniatowska “En el mitin del 21 de septiembre de la Unidad Tlatelolco constantemente llegaron refuerzos a los granaderos..(…)” (Poniatowska, 1971:54). También Luis Spota habla sobre experiencias en el movimiento de 1968, en donde se expresan detalladamente la presencia de diferentes tipos de actores, los movimientos del ejército, la dualidad entre el Estado y los jóvenes estudiantes y el sentimiento de lucha de los participantes.

Igualmente, autores como Carlos Lara y Claudia Parodi, hablan sobre los relatos del Terremoto de Septiembre de 1985, cuyos testimonios escenifican la tragedia vivida en

pocos minutos, en donde se derrumbaron edificios, fallecieron muchas personas, y no se tenía conocimiento real sobre el nivel de mortalidad en diferentes zonas donde afecto el terremoto. En fin, este acontecimiento es uno más que hace a Tlatelolco un lugar siniestro.

Por otro lado, en la Sociología Urbana, se analiza como la sociedad concibe la memoria del lugar, su comportamiento en el lugar en relación a la forma segmentada del territorio, las relaciones que se dan en él y las actividades realizadas en ese lugar que modifican el paisaje. “se toma el caso de Tlatelolco, en la Ciudad de México, un lugar que sintetiza varias formas de memoria urbana; uno que se presenta en forma de patrimonio histórico, que se remonta al periodo prehispánico; otro cultural, que alberga entre su arte, algunos murales; con el cual también, se manifiesta un espacio turístico.” (López, 2012:2).

Asimismo, se habla de Tlatelolco como un lugar donde la sociedad se ha tenido que adaptar a los cambios físicos del lugar por acontecimientos relevantes como el terremoto de 1985, “Luego del desastre en la ciudad de México por el sismo de 1985, la incapacidad del Estado para reaccionar a los reclamos de la emergencia dio inicio al desarrollo de movimientos urbanos que marcaron nuevas pautas de participación social” (Winfiel, 2003:90). Después del terremoto, los habitantes demandaban por viviendas de mejor calidad, sin importarles que las unidades habitacionales de muchos niveles sean elementos que caracterizan a la PTC.

Esto último tiene mayor relación con el sentido del lugar, pues hace énfasis en el afecto e importancia que tiene la plaza para unos, pero también no se descarta la posibilidad que para otras personas no tenga algún significado importante.

Asimismo, en la Geografía se ha estudiado la PTC y sus alrededores desde las condiciones climáticas a lo largo de la historia, “A principios del siglo XIV cuando las tribus mexicas ocupaban las islas de Tenochtitlan y Tlatelolco, toda la cuenca y su vasta zona lacustre debió gozar de un clima optimo sin extremos climáticos para el establecimiento de asentamientos humano(...)”(Jáuregui, 2000:58), las modificaciones urbanas por la movilidad de agrupamientos humanos, por la imponencia de un dios

patrón en cada barrio y la construcción de templos.(Rubio, 2008). Hasta las relaciones entre el espacio y los actores de forma individual y/o colectiva, que contribuyen a la manera de entender y utilizar el espacio, y se visualiza en movimientos sociales, apropiación del espacio, modificación del paisaje, etc. (Herin, 2006).

Finalmente, la PTC se ha analizado desde la perspectiva de sus propios habitantes, por medio del periódico Vivir en Tlatelolco Periodismo Comunitario “(...) la cultura de Tlatelolco la construimos todos los que habitamos en ella desde nuestra cotidianidad hasta las acciones colectivas, esto hace necesario devolver la mirada a esos espacios que nos dan identidad, no verlos como objetos aislados o muertos, sino como centros culturales vivos y como puntos de encuentro de la comunidad”. (Vivir en Tlatelolco Periodismo comunitario), en donde las medidas y acciones sobre el lugar se deciden de manera colectiva, y se ve implícita una identidad sobre el lugar por ser lugar natal o en donde residen actualmente.

También hay otros medios de comunicación como páginas de internet, que muestran el sentido que trae consigo la PTC principalmente para sus habitantes, entre estas se encuentran páginas de Facebook denominadas: Tlatelolcas futuristas, Tlatelolco unido y Tlatelolco tres culturas. También muestran imágenes sobre el lugar destacando la belleza de las construcciones, incidentes de delincuencia, y actividades programadas.

1.4 El habitar cotidiano en la PTC

En la PTC también habitan el lugar muchos otros sujetos que en su cotidianidad desdibujan esa memoria del lugar y practican el lugar con actividades ajenas a aquellas de alto contenido histórico. Así pues, los sujetos hacen de la PTC un lugar de encuentro, de actividades recreativas, comerciales y algunos otros sujetos hacen de la plaza una ruta cotidiana para ir a sus destinos.” La secuencia de acciones contenidas en un ejemplo de la práctica de nadar en Brighton & Hove - no tiene el mismo significado en función de

si la persona viene como turista, excursionista, residente, empresario que viaja, estudiante en el extranjero, etc.". (Stock, 2004:9).⁵

Entre estas actividades, sobresalen las de carácter de ocio y sustentabilidad para el lugar, buscando una identidad propia, ajena al movimiento estudiantil que atraiga la visita y el reconocimiento de otros sujetos, "La práctica de lugares es experimentarlo es desplegar, escrituras, un hacer que tiene algún significado; entonces, básicamente, se centra en las formas en que las personas hacen con la escena. " (Stock, 2004:6).⁶

Dentro de las actividades de ocio se encuentran obras teatrales de diversas temáticas, conciertos, proyección de películas, visitas guiadas en las instalaciones de la PTC, etc., en su mayoría respaldadas por el Centro Cultural Universitario Tlatelolco. También la plaza es utilizada como un lugar de encuentro, su popularidad en Tlatelolco ha provocado el conocimiento empírico de su ubicación, y su infraestructura facilita las diversas actividades realizadas en la PTC, y en algunos casos alude a un habitar tranquilo debido al poco ruido, a la cercanía con la "naturaleza" (jardineras) y al poder permanecer en el lugar.

Con frecuencia se toman medidas de limpieza para una mejor calidad del lugar, en algunos casos fomentados por el Gobierno del D. F. y la mayoría por los propios habitantes del lugar, se impulsa el buen cuidado de los animales, se representa de manera cotidiana el paseo de perros y el reporte de extravío de algunos, estas actividades son realizadas a veces de manera individual, pero contribuyen a un bienestar colectivo. "De hecho, en la práctica, el individuo ayuda a definir y cambiar la calidad de

⁵ La traducción es nuestra "La succession d'actions contenues dans une pratique —par exemple se baigner à Brighton & Hove — n'a pas la même signification selon que l'individu vient en tant que touriste, excursionniste, résident, homme d'affaires en déplacement, étudiant en séjour linguistique, etc." (Stock, 2004:9).

⁶ La traducción es nuestra "Pratiquer les lieux, c'est en faire l'expérience, c'est déployer, en actes, un faire qui a une certaine signification; on se focalise alors fondamentalement sur les manières dont les individus font avec les lieux." (Stock, 2004:6).

los lugares, pero otros también contribuyen a sí mismos y prácticas individuales son informados por los valores de la movilidad o ubicaciones geográficas.”. (Stock, 2004:10).⁷

Así pues, algunos de los sujetos que permanecen en el lugar no lo hacen por contemplar los monumentos o templos, sino como un escape de su casa pero sin la molestia del ruido de la ciudad, y como la libertad de expresarse mediante acciones deportivas. Sin embargo, aquellas personas que contemplan a estos monumentos en un sentido de honra, lo hacen porque de cierta manera la sociedad se lo ha impuesto.

Otro tipo de uso de la PTC es económico, pues los comerciantes tanto formales como informales aprovechan la instancia de otros actores en el lugar para vender sus productos, y como es un lugar donde se puede permanecer, en su mayoría sus productos oscilan en alimentos y bebidas.

Sin embargo, la preocupación por la mayor parte de los habitantes del conjunto habitacional respecto a la PTC, es el hecho de que es un lugar público-abierto, en el cual cualquier persona tiene acceso a él y pueden suscitar actos de delincuencia que rompen con ese lugar de ámbito familiar que ellos han construido. “Habitar y construir están el uno con respecto al otro en la relación de fin a medio.”. (Heidegger, 1994:2).

Por ello, se ha elaborado un periódico local llamado “Vivir en Tlatelolco Periodismo comunitario”, publicado todos los días 20 de cada mes, en el cual hay una relación estrecha entre el periodista y antropólogo Miguel Ángel Tapia y los habitantes de los conjuntos habitacionales que rodean la PTC, en donde se pretende la participación de los locatarios y una buena organización para resolver problemas políticos, económicos, y sociales para beneficio de los habitantes. (Vivir en Tlatelolco Periodismo comunitario).

Todo esto, escenifica el olvido de la historia y la poca significación de la PTC, pues es utilizada como cualquier plaza, en donde no hay restricciones morales respecto al empleo de los monumentos y edificaciones, sino un uso para el bienestar propio de la

⁷ La traducción es nuestra “En effet, par la pratique, l’individu contribue à définir et à changer la qualité des lieux, mais d’autres acteurs y contribuent également et les pratiques individuelles elles-mêmes sont informées par les valeurs portant sur la mobilité ou les lieux géographiques.”. (Stock, 2004:10).

población que habita y visita el lugar. “Los espacios que nosotros estamos atravesando todos los días están aviados por los lugares; la esencia de éstos tiene su fundamento en cosas del tipo de las construcciones. Si prestamos atención a estas referencias entre lugares y espacios,”. (Heidegger, 1994:9. Así, el camino que cada sujeto recorre en el PTC, tiene un sentido en particular, y a su vez, estos caminos están determinados por los objetos que se encuentran en el lugar, por mencionar algunos, son los monumentos, la fuente, el Templo, las escaleras, las unidades habitacionales, etc.

1.5 ¿Memoria y sentido del lugar compartido?

La Plaza de las Tres Culturas se ha estudiado mediante la memoria del lugar y el sentido que atribuye la sociedad que la rodea por los fuertes acontecimientos suscitados allí. La relevancia de este trabajo es analizar la PTC por un lado desde la pérdida de memoria y por el otro desde el vaciamiento de su carga simbólica.

Por lo que el objeto de estudio de esta Investigación Geográfica es analizar el uso de la Plaza de las Tres Culturas con “otras” prácticas cotidianas ajenas a aquella simbolización, tanto por parte de los residentes del entorno y visitantes del lugar. Para ello se analizarán tres aspectos importantes:

- 1.- La pérdida de la memoria del lugar, que alude a la ignorancia de la historia del lugar por parte de los sujetos, o el conocimiento de pequeños fragmentos y distorsión sobre los acontecimientos suscitados en la PTC.
- 2.- Las prácticas cotidianas que profundizan el sentido del lugar y las que lo vacían de sentido, en donde las prácticas cotidianas que profundizan el sentido del lugar, son aquellas que buscan el recuerdo del pasado y hacer conciencia colectiva sobre lo que significa el lugar. Mientras que las practicas que vacían de sentido al lugar, son todas aquellas en las que se hace uso del lugar para fines ajenos a la conmemoración de la PTC.
- 3.- El rechazo de los residentes del entorno por los eventos conmemorativos realizados en la PTC, en donde se destacara el sentido de molestia por las diferentes actividades

realizadas en el lugar para su conmemoración, que conllevan la reunión de muchos sujetos, la ocupación del espacio público, ruido, etc.

La PTC es caracterizada por los monumentos históricos relevantes que marcaron la historia de Tlatelolco, por ello se han hecho análisis sobre los eventos conmemorativos en el lugar, sin embargo, no hacen visibles los sujetos que se han olvidado de la memoria del lugar. Estos sujetos que participan en los eventos solo por solidaridad y ocio, los que habitan el lugar de manera cotidiana como un lugar más.

También la plaza es vista como un patrimonio representativo de la Ciudad de México, en donde la identidad estudiantil se ve reflejada en algunas actividades de los jóvenes en el lugar. El lugar que es honrado y respetado por los sujetos que habitan el lugar, pero no se analizan las actividades ajenas a la carga simbólica del lugar, las cuales realizan los sujetos aprovechando las condiciones ambientales del lugar, ni se enjuicia las actitudes de los habitantes de los alrededores de la plaza, siendo que la PTC es un lugar público y abierto y que implica el acceso libre de cualquier persona y eventos imprevistos. Y estos eventos provocan una alteración en la vida cotidiana de los habitantes que podría ocasionar descontento. Se entiende que la PTC es un lugar de duelo y sacrificios por los fuertes acontecimientos que se han suscitado, pero se debe de cuestionar si realmente es representativo para la población que habita el lugar.

La PTC es un lugar de encuentro entre habitantes y visitantes, donde el sentido y conocimiento de la historia del lugar se deriva del tipo de relación entre los actores y el espacio. En este caso, la Plaza es un lugar “protegido” por el Estado por ser un patrimonio de la Cd. de México, pero para los actores sociales puede constituirse como su lugar de trabajo, un lugar de apego, de encuentro, en fin, cada sujeto le da un uso y significado al lugar. Este lugar ha sido el escenario de hechos históricos relevantes como los de 1521 y 1968, lo que ha llamado la atención de teóricos e investigadores de diversas disciplinas.

Así mismo, se ha creado una identidad colectiva tanto para los residentes, como para los que participan en las conmemoraciones de la PTC, esto atribuye a la diversidad de memorias individuales y colectivas que se tienen sobre el lugar, que a su vez influyen en la distribución de los actores en la plaza, y el uso que éstos le dan.

A continuación se presenta como se ven implícita la memoria tanto individual como colectiva en la PTC, siendo que este lugar es un espacio público, que por su popularidad permite la creación de diversos relatos que influyen en la forma de pensar el lugar. Las características que cada sujeto le atribuye a un lugar, influye en el sentido que le da al mismo lugar, por ello, también se analizan las practicas en la plaza que atribuye a considerar este lugar como un espacio de luto o un espacio para el actuar cotidiano.

Bibliografía

Ballart, Josep (1997) Pasado, historia y patrimonio. En El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso. Madrid: Editorial Ariel.

Bouisset Christine, Degrémont Isabelle, Puyo Jean- Yves (2010) "Patrimoine et construction de territoires par l'image : l'exemple du pays d'Albret (France) et de ses paysages (XIXe- XXIe siècles)" Estudios Geograficos. ISSN: 0014-1496. Vol. 1 LXXI, 269.

Página | 19

Ballart, Josep & Treserras, Juan (2001) Capítulo 1: El patrimonio definido, en Gestión del patrimonio cultural. Madrid: Editorial Ariel.

Di Méo, Guy (2008) "Le patrimoine, un besoin social contemporain", halshs – 00281467, versión 1.

Fontal Merillas, Olaia. (2004). Capítulo 1. Revisando conceptos. En La educación patrimonial. Teoría y práctica en el aula, el museo e internet. Gijón: Editorial Trea.

-García, Peñaranda, Christopher Bernard (2011), "La Gestión Social del Recuerdo y el Olvido: Reflexiones sobre la Transmisión de la Memoria". Aposta. Revista de Ciencias Sociales, Bolivia: Universidad Mayor de San Simón ISSN 1696-7348, nº 49.

Gravari- Barbas, María (2004) "Patrimonialisation et réaffirmation symbolique du centr-ville du Havre1. Rapports entre le jeu des acteurs et la production de l'espace". Annales d Géographie, Vol. 113, No. 640.

Guillermo Arroyo, Salvador (1999) "Ofrendas a Ehécatl-Quetzalcóatl en México-Tlatelolco" (México, INAH, Colección Científica, Núm. 400.

-Halbwachs, Maurice (1990), "Espacio y Memoria Colectiva". Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Colima, México: Universidad de Colima. ISSN 1405-2210, Vol. III, Nº. 009.

Heidegger, Martin (1994)"Construir, habitar y pensar "Traducción de Eustaquio Bajau, en conferencias y artículos, Serbal, Barcelona.

Herin Robert. (2006) Por una Geografía Social, Crítica y Comprometida. Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, ISSN: 1138-9788, Vol. X, N°. 218.

Instituto Nacional de Antropología e Historia. Zona Arqueología Tlatelolco. (Fecha de consulta: 18 de Septiembre del 2013). Disponible en: <http://www.mener.inah.gob.mx/archivos/FolletoZATLATELOLCO.pdf>.

Página | 20

Jáuregui Ostos, Ernesto (2000) El Clima de la Ciudad de México, Cd. De México: Plaza y Valdés, S. A. de C. V.

Javeau, Claude, (2000), "Lugares de memoria individuales y estructuración de las interacciones acerca de los síndromes de Larmartine y de Proust", en: Alicia Lindón (Dir.), La vida cotidiana y su espacio-temporalidad, Barcelona :Anthropos-CRIM-UNAM.

Johson, Nuala (2004) "Public Memory", in: A Companion Cultural Geography, Australia, by Blackwell Publishing Ltd.

Lara, Carlos. Demenlinea. [En línea]. (Fecha de consulta: 13 de Mayo del 2014). Disponible en: <http://www.oem.com.mx/oem/notas/n1786693.htm>.

López Levi, Liliana (2012), "Imaginaris urbanos, territorio y memoria en Tlatelolco, Ciudad de México Urban Imaginaries, territory and memory in Tlatelolco, México City Imaginários Urbanos, território e memória em Tlatelolco, Cidade do": Revista Eletrônica Geoaraguaia. Barra do Garças-MT. v2, n.1.

Parodi, Claudia. "México álgido, las voces de la resistencia en la ciudad: La noche de Tlatelolco, Nada, nadie y Amanecer en el Zócalo". América sin nombre. N. 11-12 (dic. 2008). ISSN 1577-3442.

Pérez –Juez Gil, Amalia (2006) El valor de la ruina. En Gestión del patrimonio arqueológico. Madrid, Editorial Ariel.

Poniatowska, Elena (1971), "La noche de Tlatelolco" Testimonios de historia oral .Editorial Era.

Rubio Fernández, Beatriz. (2008) México-Tenochtitlan. Urbanismo de la capital Azteca. Estrat Crític: Revista d'Arqueologia, ISSN 1887-8687, Nº. 2.

Spota, Luis (2006) "La Plaza", México: Booket.

Stock, Mathis (2004) "L'habiter comme pratique des lieux géographiques.", EspacesTemps.net, Textuel, 18.12.

Vivir en Tlatelolco Periodismo Comunitario. [En línea]. 30 de Julio del 2013. Comité Editorial: Mtro. Miguel Ángel Márez Tapia y Lic. Antonio E. Fonseca Martínez, 2013- [fecha de consulta: 07 Mayo 2014]. Publicación mensual en: <http://vivirtlatelolco.blogspot.mx>

Winfiel Reyes, Fernando Noé. (2003) Transformaciones urbanas y nuevas tendencias del habitar en México: el caso de la vivienda estatal planificada a partir de 1972. Universidad Veracruzana, México, N. 89.

Capítulo II

La otredad de un lugar de duelo y honra.

El objetivo de este capítulo radica en entender las diferentes dualidades que existen respecto a la PTC como un lugar de duelo, reconocido por un lugar de hechos trágicos; y como un lugar común, indiferente para algunos actores.

Para ello se analizara si un espacio público puede atribuirles a los actores un sentido del lugar y de qué forma, la presencia de posibles matices y olvidos en la memoria individual y colectiva respecto a la PTC, los efectos positivos y negativos que provocan las actividades conmemorativas y finalmente entender si hay una apropiación simbólica por parte de los actores en la plaza.

2.1 Honra y dolor en un espacio público.

La PTC es considerada como un espacio público, en donde los diferentes actores que acuden al lugar tienen un tipo de relación particular con el espacio: es una relación funcional en el caso de los comerciantes y trabajadores, una relación afectiva que comprende a los residentes o quienes se identifican con el lugar, una relación efímera

que son los transeúntes, etc., pero también es el medio en donde se desarrollan las relaciones sociales, como lo menciona Jordi Borja: “El espacio público también tiene una dimensión sociocultural. Es un lugar de relación y de identificación, de contacto entre las personas, de animación urbana y, a veces, de expresión comunitaria.” (Borja, 2003:66). Dentro de las unidades habitacionales que rodean la Plaza de las Tres Culturas, hay una fuerte relación entre los habitantes, además de que la buena organización para los servicios lo amerita y por la cercanía entre sus viviendas, su relación se basa por los años que cada sujeto ha permanecido en estas unidades.

El espacio público como la ciudad tiene un sentido del lugar para cada persona, pero también una carga simbología a nivel nacional, pues ambos son lugares donde el sujeto habita, “La ciudad no es solamente espacio físico, realidad material socialmente construida. La ciudad también es una construcción simbólica, la que realizan sus habitantes.”(Licona, 2012:63). Así mismo, se puede entender que el significado que se le atribuye a la PTC es una construcción social, que ha sido alimentada de diferentes formas con el paso del tiempo y por nuevas perspectivas del lugar.

Solo algunos lugares logran caracterizarse por su carga simbólica, “Éste se define como un significado social, es decir, reconocido y compartido por un amplio número de individuos y, en la medida en que un espacio físico represente un significado o conjunto de significados determinados socialmente, este espacio puede ser considerado simbólico para el grupo o la comunidad implicada.”(Valeria, 1996:64), esto sucede mediante la construcción de la carga simbólica por parte de la sociedad en tanto su relación con el lugar, o puede ser impuesto por alguna institución de poder. Estas dos formas no están separadas sino relacionadas, ya que en algunos lugares la carga simbólica es inicialmente atribuida por dominios de poder, y posteriormente la sociedad le atribuye el significado simbólico como sentido propio del lugar.

En este caso, el poder lo ejerció el Estado al situar dos monumentos que representan dos acontecimientos históricos relevantes en la PTC, el de 1521 y 1968, y los actores sociales incrementaron su carga simbólica con actividades conmemorativas en el lugar. La carga simbólica de un lugar se puede entender de dos formas, por una parte como un

elemento inseparable de la interpretación que tienen los sujetos sobre el lugar de manera individual o colectiva, y por otra parte como un elemento descriptivo del lugar, pues no hay otro lugar con el mismo contenido de carga simbólica.

La deducción que tiene la mayoría de la población sobre la Plaza de las Tres Culturas, incide en un lugar de duelo y honra por las muertes que se han suscitado en el lugar. Su conmemoración es masiva porque no hay un control de quien accede a este espacio público, además de que posee una arquitectura peculiar que atrae a visitantes e investigadores.

Sin embargo, hay otras perspectivas de este espacio público que van de acuerdo a lo vivido y al uso que se le da al lugar, por mencionar algunos, es visto como un lugar para la sociabilidad, el ocio, para el descanso, un lugar de trabajo y comercio, etc.. Para algunos sujetos este espacio de desgracias históricas ha quedado en el pasado, por lo que no le atribuyen un significado y uso en relación a lo sucedido, sino más bien a sus necesidades económicas, de ocio y de desplazamiento.

2.2 Mediaciones de la memoria

De acuerdo a Pierre Nora el lugar de memoria es la evocación del contenido que representa el lugar, apoyada en las marcas de lo material, el recuerdo y la conciencia de la historia y la necesidad colectiva de rememoración del lugar, pero con la posible distorsión de la reconstrucción de los hechos. “La memoria es la vida, siempre llevada por grupos vivientes y a este título, está en evolución permanente, abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia inconsciente de sus deformaciones sucesivas, vulnerable a todas las utilizaciones y manipulaciones, susceptible a largas latencias y repentinas revitalizaciones.”(Nora, 2010:4). La historia sobre la PTC está plasmada en artículos y libros reconocidos, pero la verdadera memoria del lugar se encuentra en el habitante que fue y es testigo de lo que ocurre en el lugar. Sin embargo, no todos los relatos coinciden, esto por la secularización, porque no todos tienen conocimiento sobre las verdaderas causas y consecuencias de los sucesos, y porque la memoria individual no se asimila a la colectiva.

Existen dos formas de memoria del lugar, una es en forma colectiva que alude a la memoria que es compartida por un determinado grupo social y atribuye a la concentración de diversos sujetos que realizan actividades en circunstancias y tiempos específicos, y la otra forma es la que Claude Javeau llama “indexicales”⁸, en la cual la memoria es de forma individual o sólo es reconocida por un pequeño grupo de personas, “Los lugares de la memoria que llamaré «indexicales», que sólo son tales para una persona o un número reducido de personas, pueden confundirse con los lugares de memoria de tipo histórico.”(Javeau, 2000:175). En la PTC, se manifiestan los dos tipos de memorias, por un lado, se concentran un grupo de personas de magnitud considerable anualmente, este fenómeno ocurre los 2 de Octubre de cada año como conmemoración a la matanza estudiantil de 1968, y consiste en la realización de una marcha en puntos específicos, “(...) los imaginarios son redes o tramas de significados específicos, reconocidas socialmente, que le otorgan cualidades a la ciudad y sus lugares. (Lindón, 2007:37). Y por otro lado, el recuerdo que se tiene sobre la plaza es individual por la experiencia que cada sujeto ha tenido en el lugar, pero también es colectiva respecto a que los recuerdos de un grupo de personas coinciden en los mismos relatos. Cabe mencionar que hay diversidad de memorias colectivas, “La imagen que el grupo tiene del ambiente que lo rodea y de su estable relación con ese ambiente, es fundamental para la idea que el grupo se forma de sí mismo, y penetra cada elemento de su conciencia, moderando y gobernando su evolución. (Halbwachs, 1990:13).

La memoria individual a comparación de la memoria colectiva del lugar, está asociada al recuerdo e imaginarios de las condiciones físicas y de comprensión que el sujeto percibió del lugar, sin embargo, los dos tipos de memoria constituyen identidades, pues las actividades de los sujetos sobre el lugar atribuyen una materialización de expresión simbólica, “La geografía de la memoria profundiza, sobre todo, en el estudio de los sitios materiales donde la relación entre lugar y memoria es más evidente (caso de ciertos

⁸ El concepto de Indexicalidad es “(...) ese todo que incluye los miembros de la situación y los objetos y circunstancias de la misma, es de naturaleza contingente, local, realizada paso a paso. Esto no significa que el mundo deba ser vivido como frágil, contingente, extraño, etc., sino que las características de estabilidad, factualidad, familiaridad, etc. del mundo son realizadas en un proceso constante de constitución.” (Rodríguez, 2009)

paisajes y, en general, de los monumentos, memoriales y museos), pero también tiene en cuenta las expresiones «actorales» o ceremoniales de la memoria (como, por ejemplo, rituales, festivales, ceremonias cívicas, desfiles, espectáculos al aire libre, peregrinaciones, etc.) (García, 2009:183). Por tanto, al pensar en la Plaza de las Tres Culturas, se viene a la mente los elementos físicos que lo caracterizan, como las construcciones arquitectónicas prehispánicas, la Iglesia, las unidades habitacionales y dos monumentos. Estos últimos provocan ruido por las causas de su construcción, y por ello se realizan actividades para no olvidar los hechos que los respaldan. “El proceso por el cual los imaginarios urbanos cualifican a los lugares opera de manera compleja: por un lado, los imaginarios urbanos compartidos por distintos grupos, al darle cierto sentido a un lugar lo cualifican de alguna forma particular, le atribuyen ciertas características.” (Lindón, 2007:37).

El olvido es un elemento propio de la memoria, ya que al no conocer con exactitud los acontecimientos del lugar, la difusión de la memoria se distorsiona, “El olvido, por su parte, es la otra cara de la moneda. No hay memoria sin olvido ni olvido sin memoria” (López, 2012:9). El conocimiento sobre los hechos relevantes que se han suscitado en la PTC se han distorsionado, tanto por los propios habitantes, los que han vivido esos acontecimientos, como por los medios de comunicación, “Si las representaciones constituyen un conjunto de imágenes producidas por la sociedad, también al mismo tiempo, son nutridas, elaboradas y re-elaboradas en el nivel individual.” (Lindón, Hiernaux, 2012: 49).

Como ya se había mencionado antes, la PTC es considerada como uno de los principales patrimonios de la ciudad de México, por la riqueza que su infraestructura posee, ya que es un espacio público que representa a la vez tres facetas históricas de México. “Algunos son reconocidos como patrimonio, otros son considerados como monumentos, los hay que tienen significados particulares por su manera en que pretenden reflejar el pasado, y también los que en su configuración descuidan la memoria y se constituyen como olvidos.” (López, 2012:2). Sin Embargo, como lo menciona Lilia López, también este

lugar ha tenido configuraciones tanto físicas por mantenimiento del lugar, como de uso por los actores que habitan este espacio.

Estas configuraciones han propiciado el olvido del significado original que entendían las personas sobre el lugar, pues de ser un lugar de duelo y honra por los acontecimientos sangrientos de 1521 y 1968, paso a ser un lugar de ocio, tranquilidad, de comercio, etc., en fin, un lugar donde ocurrieron hechos que marcaron la historia pero que no tiene importancia en la forma de como se vive en la actualidad. Esto alude a la visibilidad de un bajo interés por los actores en difundir la memoria de la PTC, “El olvido es también proceso colectivo y ocurre cuando una comunidad deja de transmitir lo que sabe del pasado. Es una omisión que puede ser voluntaria, por pasividad, por rebeldía, por indiferencia o indolencia.”(López, 2012:9).

Actualmente, los residentes de la plaza están más preocupados por el cuidado de la infraestructura sobre todo por el deterioro las unidades habitacionales, de la delincuencia, del control de quien accede al lugar, etc., que en reconstruir la memoria de la PTC. (Vivir en Tlatelolco Periodismo Comunitario). Al contrario, busca el reconocimiento de la plaza por su belleza, los habitantes de sus alrededores se notan cansados de las conmemoraciones y los problemas que traen consigo.

2.3 Subjetividad simbólica.

Los lugares son realidades materiales en formas concretas y abstractas, aprendidas mediante un lenguaje que permiten al sujeto diferenciar uno del otro, “El lugar es un tipo de objeto. Los lugares y objetos definen el espacio dándole personalidad geométrica”, (Tuan, 2001:10), de igual forma, cada lugar tiene valores específicos que le asigna cada sujeto o grupo de personas. La PTC se distingue por su morfología que representa las tres etapas clave de su construcción, por ser un lugar de simbólico principalmente por el movimiento estudiantil de 1968 en donde se manifiestan conmemoraciones anuales, que a unos actores llena de orgullo e identidad, mientras que a otros perturba en su modo de vida cotidiana.

Por tanto, el lugar no es estático, está en constante cambio, pues conforme a la movilidad de las personas y de los objetos que los constituyen cambia de paisaje cada instante, además de que para cada sujeto que lo habita hay un sentido del lugar diferente, y este igual cambia de acuerdo de la experiencia del sujeto en el lugar, "(...) el lugar puede construirse a través de cambios registrados en extensiones espaciales reducidas o en extensiones extensas. Asimismo, los cambios o permanencias pueden ser en las formas materiales como en los sentidos del lugar." (Lindón, 2007:10), además la extensión espacial a pesar de tener ciertos límites geográficos, se puede extender no solo físicamente, sino en la carga simbólica que puede contener el lugar. En este caso concreto, a pesar de que en la PTC se vive un ambiente de tranquilidad, cada movimiento de los jóvenes que practican deportes en la explanada, de los comerciantes formales e informales, de las familias que recorren el lugar, etc., influyen en el paisaje que se visualiza en diferentes temporalidades, y estas formas continuas de paisaje atribuyen al significado y uso cotidiano de la plaza. Pero, también en fechas específicas como en las que se conmemora la PTC, las actividades de la conmemoración modifican el paisaje, provocando perturbaciones en forma de actuar de los sujetos, principalmente de los residentes de los alrededores del lugar.

La carga simbólica de la PTC respecto al movimiento de 1968, se ha difundido atravesando los límites geográficos del lugar, dando como resultado la participación de actores ajenos al lugar en las conmemoraciones. Y como consecuencia, hay un sentimiento de rechazo y descontento por algunos de los actores que habitan la PTC, ya que al permitir el acceso a personas que no tienen un vínculo cercano con el lugar se propicia al maltrato de la infraestructura y posibles actos de delincuencia. La PTC al ser un espacio público y parte de la Ciudad, fomenta el habitar de personas propias y ajenas a él, por tanto, hay diferentes percepciones sobre éste, "La ciudad es un territorio que conjunta las diversas percepciones de la sociedad que lo habita, donde se reflejan sus actores, fenómenos, procesos, sucesos, es decir, las instancias, que conforman la vida urbana" (López, 2012:3).

Los monumentos de los lugares con carga simbólica como lo son los que se encuentran en la PTC, son construcciones que influyen en la vida cotidiana de la sociedad, pues en ellos está el compromiso de reflexión de conmemorar un patrimonio cultural, sin embargo, no todos los actores se dejan influenciar por la carga simbólica, sino por sus propios criterios respecto al lugar y en relación a su comodidad.

2.4 ¿Apropiación simbólica?

Yi-Fu Tuan menciona a la experiencia como un elemento único del individuo por el cual este construye su vida en el lugar, y aprende lo que es el lugar y como se permanece en él en términos prácticos, “El pensamiento colorea toda la experiencia humana, incluyendo las sensaciones básicas de calor y frío, placer y dolor. Es el pensamiento el que califica rápidamente a la sensación como de un tipo espacial.”(Tuan, 2001:13), la experiencia espacial a través de los sentidos conlleva al conocimiento del espacio vivido de cada sujeto, a través los cinco sentidos tenemos una imagen del desplazamiento que hacemos cotidianamente o del lugar donde estamos situados, respecto a lo anterior, Bailly y Beguin interpretan al espacio vivido como “la imagen que se tiene del espacio percibido” (Bailly y Beguin, 2000:57).

La experiencia espacial en la PTC difiere en las actividades que cada sujeto haga en el lugar, no obstante, este lugar se caracteriza por ser tranquilo, despejado del ruido, y facilita permanecer en el lugar. Como muchos otros lugares, la PTC tiene aspectos físicos simbólicos, algunos de ellos sirven como referencia para llegar a algún lugar, otros como un punto de encuentro, otros para permanecer en el lugar, etc., y cada uno tiene un nombre oficial y/o nombre común con los que los actores hacen referencias a dichos elementos. “(...) en hábitat de nuestra sociedad, los modelos de propiedad aparece como "disposiciones generando prácticas según la definición de habitus de Bourdieu, y por lo tanto, habilidades que posiblemente pueden encontrar en la práctica, debido a que en nuestra sociedad, la posibilidad es no utilizar estas habilidades. Y demuestra la capacidad de la sala - y en pocas palabras, la creatividad - que es en el trabajo en sus actividades diarias más humildes: mantener, tienda, decoración, puesta en escena,

escondese, etc.” (Serfaly, 2003:5)⁹ Por mencionar algunos, las escaleras que se encuentran en los alrededores de la explanada atribuyen a un punto de encuentro principalmente de jóvenes en donde se puede patinar; el convento, los monumentos, el museo y la iglesia son lugares que fomentan la visita de actores ajenos al lugar; los locales de los alrededores que de acuerdo a lo que se vende propician la entrada y salida de actores específicos; las banquitas y jardineras favorecen la permanencia en el lugar, etc. “(...) centra su atención en las formas de nombrar y de recorrer el territorio como elementos simbólicos que dan cuenta de la forma en que una sociedad concibe a sus espacios. Sin embargo, a ello podemos agregar la observación del paisaje, de la forma y funcionalidad de los lugares, los objetos que se encuentran en los espacios urbanos, ya sean pequeños detalles, como grandes construcciones.” (López, 2012:6)

Así pues, espacio vivido es una representación más allá de lo material y de los desplazamientos de los sujetos, es una realidad de valores compartidos que diferencia el habitar en un lugar de otro, y es dinámico, el hecho de que los sujetos se desplacen de un lugar a otro en diferentes temporalidades, concibe a que la experiencia espacial del individuo cambie, “(...) el lugar/espacio vivido construido socialmente queda totalmente vinculado a la lógica del movimiento como una tensión constante entre las permanencias y los cambios, que a su vez pueden operar en distintas escalas temporales y espaciales.”(Lindón, 2007:9).

La vida cotidiana está relacionada con una ruta espacial definida, por ello Humberto Giannini aclara que si hay una relación, pero no necesariamente los sujetos tienen la certeza de que siempre sucederá lo mismo en el mismo lugar, sino que existe la posibilidad de que algo fuera de lo cotidiano ocurra. “Tampoco puede decirse que no espera nada del futuro. Espera, pero sin salir al encuentro de lo esperado. Y es así como la rutina acaba por hacer inofensivos sus propios proyectos, por miedo a salirse del

⁹ La traducción es nuestra “Enfin, dans l’habitat de notre société, les modèles d’appropriation apparaissent comme «dispositions à engendrer des pratiques », au sens défini par Bourdieu pour l’habitus, et donc comme des compétences qui peuvent éventuellement trouver à s’exercer, puisque, dans notre société, la possibilité existe de ne pas user de ces compétences. Ainsi se révèle la capacité de l’habitant – et en somme sa créativité - qui est à l’oeuvre dans ses gestes quotidiens les plus humbles : entretenir, ranger, décorer, mettre en scène, cacher, etc.” (Serfaly, 2003:5)

trayecto.” (Giannini, 2004:43), sin embargo, los desplazamientos que tiene el sujeto en su vida cotidiana no son una simple rutina sin sentido, sino es un recorrido diario para su desarrollo y supervivencia para una buena calidad de vida.

El uso que los actores le dan a la PTC, es de aprovechamiento de su infraestructura para la practicas de ciertos deportes, de vía para llegar a algún destino, de comercio que beneficia tanto al vendedor como el comprador, de trabajo para los vigilantes del lugar, etc., sin embargo, también se han manifestado movimientos colectivos que no concuerdan con la cotidianidad del lugar, estas acciones alteran la tranquilidad del lugar, propiciando la presencia de policías y actores fuera de sus viviendas y/o locales. “La dimensión espacial se puede examinar por lo tanto como una condición para tanto la unión y "Habilitación" de la acción colectiva, y el espacio se considera no sólo como un problema sino también como un medio y método de movimientos o conflictos sociales.” (Ripoll, 2005: 2)¹⁰

Humberto Giannini hace mención sobre el lugar, en donde el caminar en él, es como caminar la calle para encontrarse con el otro de forma espontánea, tomando el papel de transeúnte. Algunos sujetos van a la Plaza para disfrutar del lugar, de la estética y las sensaciones producidas por el ambiente, pero otras personas habitan la Plaza solo como una presencia más en el lugar.

En ese habitar se llevan a cabo las relaciones sociales, que son posibles gracias a la interacción de los sujetos en el lugar, “La ciudad es sujeto, objeto y escenario de múltiples relaciones sociales. En tanto que, a través de sus representantes, la ciudad ejerce voluntad, puede también entablar relaciones con otros sujetos individuales e instituciones, además de con otras ciudades o entidades territoriales mayores” (Duran, 2008:46), y la vida cotidiana en la ciudad favorece al reconocimiento y memorización de las personas, lugares y sensaciones del espacio público. Estas sensaciones originan un tipo de afecto peculiar en los sujetos, en algunos de manera positiva y otros tantos de

¹⁰ La traducción es nuestra “La dimension spatiale peut ainsi être interrogée comme une condition à la fois contraignante et « habilitante » de l’action collective, et l’espace être considéré non seulement comme enjeu mais aussi comme moyen et modalité des mouvements ou conflits sociaux.” (Ripoll, 2005: 2)

forma negativa. “El paisaje, al que apelamos como correlativo material de una dinámica social, tampoco es una entidad encerrada en sí misma, sino que refleja diversas formas de ver, de describir y representar a la tierra; que tiene tras de sí un pensamiento, a partir del cual se establece la relación con el sujeto.” (López, 2012:6)

El sujeto tiene un mayor apego y afecto con el lugar que habita, sin embargo con sus desplazamientos de su vida cotidiana ha establecido diversas relaciones con los lugares, en los cuales a cada uno le atribuye un afecto según el uso y la frecuencia en que lo habita. “Los actores sociales, que forman parte de la urbe, dejan su impronta en el paisaje con cada acto de pensar, concebir, habitar y representar la ciudad. Lo anterior se refleja en las formas de apropiación, en los procesos de arraigo o desapego, en las maneras en que se utilizan los espacios, en su grado de cuidado o deterioro, en lo que ocurre o deja de ocurrir.”(López, 2012:5)

De acuerdo a Alicia Lindón, las prácticas cotidianas en el lugar atribuyen a un lugar con símbolos compartidos y aprendidos que influyen en la forma de apego en el lugar y una organización de espacio para su uso y experiencia. Estas formas de lenguaje tienen de tras un discurso para explicar lo que perdura, se transforma o se elimina del lugar. (Lindón, 2000). Así pues, los sujetos tienen conocimiento del pasado que favorece su manera de actuar en el lugar, esta cotidianidad de habitar el lugar tiene un objetivo de equilibrio y sustentabilidad en el contexto en el que se desarrollan los sujetos.

Como se ha mencionado anteriormente, la PTC es un lugar público de libre acceso en donde no hay control sobre las actividades realizadas en ella, esto atribuye a diversas dualidades respecto a su significado para los actores, ya que si hay un sentido del lugar de acuerdo al uso y lo vivido en la plaza, no todos las personas que han permanecido en el lugar coinciden en la misma razón. De la misma manera sucede con la memoria que se tienen de la PTC, ya que la memoria individual como su nombre lo dice es el recuerdo que sólo la persona que vivió una situación en la plaza lo puede reconstruir en su mente, y en base a la memoria individual se crea la memoria colectiva, esto sucede por la

difusión de la información sobre lo que es y ha suscitado, en este caso, en la Plaza de las Tres Culturas.

Es importante mencionar que las conmemoraciones de la PTC que son actividades de honra para personas fallecidas por motivos de lucha, también son causa de perturbaciones en este mismo lugar y descontento de los actores sobretodo de los residentes, pues la reunión anual de una numerosa población provoca daños en la infraestructura, un debilitamiento de la seguridad en el momento de la reunión, y inestabilidad de la tranquilidad que los actores han construido.

Este ambiente de serenidad se ha basado en el habitar la plaza como un lugar para el poder permanecer en él, en donde los niños puedan jugar, los jóvenes puedan practicar deportes, los comerciantes puedan realizar su trabajo, etc. Esto último atribuye a cuestionarse, si realmente el sentido de la PTC se basa en la difusión de lo que ha ocurrido en el lugar, o en lo vivido y en el uso que uno le atribuye al lugar.

En el siguiente capítulo, se explica la estrategia metodológica con el fin de dar respuesta a lo anterior. Se esclarece el objetivo, el tipo de sujetos de estudio, el método y las técnicas de cada momento analítico, así como la experiencia y la información obtenida en trabajo de campo.

Bibliografía

Bailly, Antoine y Hubert Beguin (2000), *Introducción a la Geografía Humana*, Madrid: Ed. Salvat-Masson.

Borja, Jordi (2003) "La ciudad es el espacio público", en Ramírez Kuri, Patricia (Coord.) *Espacio Público y reconstrucción de ciudadanía*. México: Flacos México-Miguel Ángel Porrúa.

Duran, María Ángeles, (2008), "La ciudad compartida Conocimiento, afecto y uso", Ediciones Sur.

García Álvarez, Jacobo, (2009), *Lugares, paisajes y políticas de memoria: una lectura geográfica*, Departamento de Humanidades: Historia, Geografía y Arte. Universidad Carlos III de Madrid, Boletín de la A.G.E. N° 51.

Giannini Humberto, (2009), *La "reflexión" cotidiana Hacia una arqueología de la experiencia*, Editorial Universitaria.

Halwachs, Maurice (1990), "Espacio y Memoria Colectiva". *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Colima, México: Universidad de Colima. ISSN 1405-2210, Vol. III, N°. 009.

Javeau, Claude, (2000), "Lugares de memoria individuales y estructuración de las interacciones acerca de los síndromes de Larmartine y de Proust", en: Alicia Lindón (Dir.), *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*, Barcelona: Anthropos-CRIM-UNAM.

Johnson Nuala C., (2004), "Public Memory", in: *A companion to Cultural Geography*, Austria, by Blackwell Publishing Ltd.

Licona Valencia, Ernesto (2003), *Producción de Imaginarios Urbanos*. Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: Fomento Editorial

Licona Valencia, Ernesto, (2012), "Construcción simbólica del espacio urbano", Revista de Antropología experimental, nº 12, 2012. Texto 5.

Lindón Villoría, Alicia (2000), "Del campo de la vida cotidiana y su espacio temporal (una presentación)" en: Alicia Lindón (Coord.), La vida cotidiana y su espacio-temporalidad, Barcelona: Anthropos.

Página | 35

Lindón Villoría, Alicia (2007) "Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales", Revista Eure Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, ISSN 02550-7161, Vol. XXXIII, No. 99.

Lindón Villoría, Alicia (2007), "El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas", Revista Geográfica Norte Grande, 37.

Lindón, Alicia y Hiernaux Daniel (2012), Geografías de lo imaginario, México: Anthropos Editorial; México: Universidad. Autónoma.

López Levi, Liliana (2012), "Imaginarios urbanos, territorio y memoria en Tlatelolco, Ciudad de México Urban Imaginaries, territory and memory in Tlatelolco, México City Imaginários Urbanos, território e memória em Tlatelolco, Cidade do": Revista Eletrônica Geoaraguaia. Barra do Garças-MT. v2, n.1.

Nora Pierre. (2010) "Entre Memoria e Historia: La problemática de los lugares", Módulo virtual en: Nora, Pierre, "Entre memoria e historia: la problemática de los lugares", en Pierre Nora, Les lieux de mémoire, Paris, Gallimard, 1984. Trad.: Fernando Jumar.

Ripoll, Fabrice (2005/2), "S'approprier l'espace... ou contester son appropriation? Une vue des mouvements sociaux contemporains" Noiris, 195 | 2005, 29-42.

Rodríguez Bornaetxea, Fernando (2009) "Reflexividad" (Dir) Román Reyes: Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social, Tomo 1/2/3/4, Ed. Plaza y Valdés, Madrid-México.

Serfaly-Ganzon, Perla (2003) "L'Appropriation" Marion Segaud, Jacques Brun, Jean-Claude Driant, Paris: Editions Armand Colin.

Tuan, Yi-Fu. (2001), Space and place. The perspective of experience, University of Minnesota Press, Minneapolis.

Valera, Sergi Pertegàs. (1996) Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la Psicología Ambiental, Revista de Psicología Universitas Tarracomensis, 18.

Vivir en Tlatelolco Periodismo Comunitario. [En línea]. 30 de Julio del 2013. Comité Editorial: Mtro. Miguel Ángel Márez Tapia y Lic. Antonio E. Fonseca Martínez, 2013- [fecha de consulta: 07 Mayo 2014]. Publicación mensual en: <http://vivirtlatelolco.blogspot.mx>

Capítulo III

Marco metodológico

La presente investigación se plantea como un estudio cualitativo, ya que se pretende entender las perspectivas de los actores, en relación al fenómeno de estudio, en este caso es la pérdida la memoria y del sentido de la PTC, (Monje, 2011). En este sentido, la investigación cualitativa “(...) trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones. De aquí, que lo cualitativo (que es el todo integrado) no se opone a lo cuantitativo (que es sólo un aspecto), sino que lo implica e integra, especialmente donde sea importante.” (Martínez, 2006:128). Así mismo, la investigación cualitativa consiste en analizar el significado que tienen las acciones y los discursos de los sujetos de estudio, en relación al objeto de interés

Como ya se ha mencionado, la Plaza de las Tres Culturas es un espacio público de gran carga simbólica por los acontecimientos que se han suscitado en él. La particularidad de este lugar, es que siendo un lugar público que en su definición tradicional se caracteriza

por ser un espacio abierto, de tránsito, de movilidad, con un ritmo de vida rápido, y las relaciones sociales son fugaces. La PTC alude a un lugar tranquilo, en donde algunas personas gustan de permanecer allí, ya sea realizando actividades que implican un esfuerzo físico, o de reposo. Y dichas actividades contribuyen a que las relaciones sociales puedan ser perdurables, ya que por ser un espacio abierto, facilita las relaciones cara a cara entre vecinos de la plaza, y entre residentes y visitantes.

En este sentido, el objetivo de este capítulo es esclarecer la estrategia metodológica que se lleva a cabo en la investigación, mediante cuatro momentos analíticos: en el primero se realiza observación flotante y observación participante para identificar las dualidades entre las prácticas cotidianas en el lugar; en el segundo y en el tercer momento se realizan entrevistas cualitativas para identificar si hay rechazo por los eventos conmemorativos en la PTC y si hay matices u olvidos sobre la memoria del lugar; y finalmente en el cuarto momento se hace uso de los datos obtenidos por los tres momentos anteriores para dar solución a la pregunta inicial de la investigación y determinar si las hipótesis son correctas.

Respecto a la observación cualitativa, este método es utilizado para la obtención de información respecto a un fenómeno, en el cual no hay posibles distorsiones por parte de los sujetos, sino es en relación al criterio del investigador. Como se mencionó anteriormente, en esta investigación se lleva a cabo la observación flotante, que consiste en mantener alerta los cinco sentidos del investigador y extraer la información clave para su investigación sin poner atención solo a una acción o fenómeno en el escenario de estudio; y la observación participante que atribuye a observar el fenómeno de estudio desde la "postura" del sujeto de estudio, esto para analizar con mayor certeza y profundidad los comportamientos sociales y por la posible dificultad de acceder a la información. (Pérez, 2002).

En relación a la entrevista semiestructurada, es una técnica que facilita la obtención de información desde una perspectiva emic.¹¹ Con ese tipo de entrevista, el entrevistador posee el poder de guiar la entrevista para obtener la información que desea mediante una guía preconstruida en base de temas en relación al tema de interés.

En los tres primeros momentos analíticos el perfil del sujeto de estudio alude a personas que permanecen en la Plaza de las Tres Culturas: entre ellas se encuentran personas que habitan en sus alrededores, ya que estos actores tienen un mayor apego al lugar y conocimiento sobre la cotidianidad de la plaza; y personas que visitan la PTC, pues estos sujetos tienen un objetivo específico para asistir y permanecer en el lugar.

El acercamiento con los sujetos se da mediante el involucramiento en las actividades de estos, la variedad de formas de ocupación del lugar facilita al entrevistador ser parte del escenario y analizar el comportamiento social en relación al lugar desde la postura de los sujetos de estudio.

Para entender el proceso de Trabajo de Campo, a continuación se esclarece el tipo de acercamiento metodológico para analizar las diferentes practicas llevadas a cabo en la plaza, después se explica el método para entender si existe el rechazo por los habitantes de los alrededores respecto a los eventos conmemorativos y para el análisis de la memoria del lugar, posteriormente se hace mención sobre el proceso de interpretación de la información para entender el uso no simbólico de la PTC, ulteriormente se hace mención sobre la experiencia obtenida respecto al tipo de acercamiento metodológico, y la información recabada.

3.1 Aproximación a la realidad

En este primer momento se analiza las prácticas cotidianas que profundizan el sentido del lugar y las que lo vacían mediante la observación flotante y la observación participante, “La observación participante es el medio ideal para realizar

¹¹ “La perspectiva emic es la gran aportación de la antropología, la que brota de ese método de trabajo que denominamos con el nombre de observación participante. El antropólogo se integra en el seno de la cultura que pretende captar y se convierte en uno más de cuantos participan de la misma. (Gómez, 2012: 8).

descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y para anclarlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades” (Guber, 2001:59).

Esto se hará de manera simultánea, ya que se pretende por un lado observar de manera profunda a los sujetos de estudio y los diferentes escenarios para identificar si hay relación entre las actividades que realizan en la PTC con la carga simbólica del lugar y por el otro, participar en las actividades para comprender el sentido de la práctica. “El etnógrafo urbano adquiere (...) la cualidad de observador invisible, lo que le permite mirar e incluso anotar lo que sucede a su alrededor sin ser percibido, aproximarse a las conversaciones privadas que tienen lugar cerca de él, experimentar personalmente los avatares de la interacción, seguir los hechos sociales muchas veces “de reojo”.” (Delgado, 1999:49). Estos métodos de observación se realizan con el apoyo de un Diario de Campo, en el cual se anota todo lo que se perciba en relación al objeto de investigación, y de una cámara fotográfica para identificar los diferentes escenarios en donde se haga uso de la PTC. Es importante señalar que el investigador debe de observar de manera objetiva estas prácticas cotidianas, pues la interpretación de lo observado se puede ver sesgada. “El reconocer la naturaleza crítica del papel del observador y la influencia de sus valoraciones subjetivas en el trabajo cualitativo hace más importante que los lectores sean conscientes todo el tiempo de ese papel, de esa presencia. Escribir en primera persona ayuda a los autores a conseguir estos propósitos.” (Wolcott, 2003: 23)

El lugar en el que se llevan a cabo es en la PTC en diferentes días de la semana y horas para identificar las prácticas cotidianas de los actores y los diferentes escenarios, esto con los dos tipos de sujetos: habitantes y visitantes. Estos sujetos tendrán que ser mayores de 15 años, ya que es una edad en la que tienen la capacidad y libertad de preferir permanecer en la PTC que en otro lugar, dónde pueden realizar las mismas prácticas. En este momento el acercamiento con los sujetos de estudio no es con una relación de entrevistador-entrevistado, sino se busca la manera de incluirse en las prácticas de estos mediante la observación participante. El cual aporta a los

investigadores métodos y técnicas para comprender expresiones verbales y no verbales, la diversidad de interacciones entre los actores y las practicas de estos en un determinado espacio. (Schmuck, 1997).

También se sigue como guía los tres ángulos de observación de acuerdo a Nadja Monnet y se relaciona con el objeto de estudio de esta investigación: el primero se basa en la observación de las diferentes formas que los sujetos ocupan el espacio, en donde se toma en cuenta la infraestructura de la PTC, su estructura y la distribución espacial de los sujetos; el segundo consiste en observar los tipos de relaciones entre los actores que habitan el lugar, el tercero en interpretar los múltiples paisajes y el cuarto en entender la representación de la convivencia de los actores en la plaza. (Monnet, 2002).

Cabe señalar, que se debe de tomar en cuenta las diferencias del estudio de los diferentes tipos de actores: por un lado el habitante es el sujeto que por lo general tiene un sentimiento de apego hacia el lugar, esto porque es el lugar en donde vive y en algunos casos es su lugar de origen. Por lo que la dificultad de su estudio radica en que sus actividades sean monótonas, o en que el mayor tiempo en que se encuentre cerca de la PTC sea en su casa; y por el otro lado, el visitante es un actor en el cual se puede observar una actitud en particular, ya que este tipo de personas actúan en el lugar de acuerdo a lo que les han dicho sobre los sucesos e infraestructura del lugar, y al objetivo de su visita.

Aunque el objetivo de los dos tipos de personas que habitan la PTC define su instancia en el lugar, es importante mencionar, que estos se relacionan, y por consiguiente, su relación es un factor que influye en los diferentes escenarios de la PTC. "La calidad del espacio público se puede evaluar sobre todo por la intensidad y la calidad de las relaciones sociales que facilita, por su fuerza mezcladora de grupos y de comportamientos, por su capacidad para estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración culturales." (Borja, 2003:67). Esto es relevante para identificar las prácticas individuales y colectivas que profundizan el sentido del lugar, como lo son las marchas anuales de la matanza estudiantil de 1968, la conmemoración y culto de los

monumentos, etc., y las practicas que vacían el sentido de la PTC, como es el patinaje, el comercio, el descansar, etc. en la plaza aprovechando su infraestructura.

3.2 Disertación del habitante.

En el segundo momento se analiza el rechazo de los residentes del entorno por los eventos conmemorativos allí realizados mediante entrevistas en profundidad y semiestructuradas para entender el significado de la respuesta más allá de la respuesta, esto con el análisis de las expresiones corporales y de las respuestas subjetivas de las personas. De acuerdo José Ruiz, las entrevistas a profundidad tienen como objetivo la comprensión de lo dicho por los entrevistados, la búsqueda de una respuesta subjetiva sincera y la interpretación de respuestas tanto racionales como emocionales. Además, este tipo de entrevista se comprende de preguntas sin esquema fijo para las respuestas, en donde el entrevistador controla el ritmo de las preguntas y puede interrumpir o alterar las preguntas para reconducir el tema. (Ruiz, 1999).

De acuerdo a la planificación de la entrevista de Rafael Bisquerra, hay tres momentos principales: el primero es de preparación, en el cual se debe de identificar los objetivos de la entrevista, las personas que se van a entrevistar de acuerdo al perfil que debe de tener el sujeto de estudio, formular las preguntas de manera secuencial con un lenguaje entendible para el entrevistador y localizar el lugar de la entrevista; el segundo momento es el desarrollo, en donde el entrevistador debe de crear un ambiente cómodo y de confianza, mantener una actitud positiva y amable, el entrevistador debe de realizar una presentación formal, en donde deberá esclarecer los objetivos de la entrevista, las condiciones de la difusión de la información, el número de encuentros, la duración de las entrevistas, etc., el entrevistador tendrá que llevar a cabo las preguntas en este caso semiestructuradas, las cuales tendrán que basarse en una estructura secuencial y posteriormente serán revisadas por el mismo entrevistador para cerciorarse si van encaminadas al objetivo de la entrevista; por último, el tercer momento se caracteriza por la evaluación de la entrevista, en donde se debe cuestionar la cantidad y la calidad de esta misma. (Bisquerra, 2004).

En este sentido, las entrevistas son en la PTC y en un horario flexible y negociable. Los sujetos son los habitantes de los alrededores de la PTC mayores de 15 años, y su cercanía con ellos se pretende dar por medio del involucramiento en actividades cotidianas de los habitantes en el lugar.

En este tipo de entrevistas se debe tomar en cuenta las características de los entrevistados para manejar en las preguntas un lenguaje en común "(...) son flexibles y permiten mayor adaptación a las necesidades de la investigación y a las características de los sujetos, aunque requiere de más preparación por parte de la persona entrevistadora, la información es más difícil de analizar y requiere de más tiempo." (Vargas, 2012:126). En este sentido, las preguntas se realizan de forma sencilla y entendible para los sujetos de estudio, las cuales tendrán una secuencia lógica en relación a lo que éstos digan y a lo que se quiere obtener de la entrevista.

Las preguntas están guiadas para conocer la actitud que tiene el entrevistado frente a los eventos conmemorativos de la PTC, para ello se analizan qué actividades se ven como aceptables o inaceptables en la PTC de acuerdo a los habitantes de la plaza y a la microecología que Isaac lo denomina como: "En suma, la microecología analiza la estructuración normativa de esos territorios espaciales o temporales. Ya sea que esta estructuración sea el producto de un director, animador u organizador o que se elabore de manera concertada entre participantes, esta estructuración normativa se traduce por el manejo del espacio accesible o del tiempo disponible." (Joseph, 1999: 71), es decir, en la microecología se evalúan qué comportamientos y/o actividades son normales o perturbadoras dentro de un grupo social, en un cierto espacio y en un determinado tiempo, de acuerdo a la moral social. Esto último, es clave para definir si hay rechazo a ciertas actividades por parte de los habitantes y la razón del rechazo de algunas actividades colectivas para recordar el movimiento de 1968.

Para identificar las actitudes y el discurso de los residentes de la PTC, se hace uso de herramientas como la grabadora, videograbadora y el diario de campo, los dos primeros facilitan la reproducción de la información cuantas veces sea necesario para su análisis,

y en el instante de la grabación de los actores entrevistados se hace uso del diario de campo para anotar lo sobresaliente de la entrevista sin hacer alguna interrupción.

3.3 Panorama heterogéneo de la memoria.

En el tercer momento se analiza la pérdida de la memoria del lugar mediante entrevistas individuales, semiestructuradas y cualitativas, “Podemos definir la entrevista cualitativa como una conversación: a) provocada por el entrevistador; b) realizada a sujetos seleccionados a partir de un plan de investigación; c) en un número considerable; d) que tiene una finalidad de tipo cognitivo; e) guiada por el entrevistador; y, f) con un esquema de preguntas flexible y no estandarizado”. (Corbetta, 2003:344), con la finalidad de comprender el contenido histórico conocido por los que habitan y visitan el lugar.

El lugar en donde se realizan las entrevistas es en la PTC, con los mismos habitantes que accedieron para el segundo momento y con los visitantes se hizo un acercamiento mediante una plática cotidiana para después referirse a la historia del lugar y negociando una posible cita para la entrevista “Si no es necesario que la muestra sea representativa, tampoco es necesario que la elección de los sujetos se haga de forma aleatoria. Por lo general, el plan de selección de las personas a entrevistar se realiza del siguiente modo: se identifican unas cuantas variables importantes en relación con el tema estudiado (entre dos y cuatro), se combinan estas variables (nominales), y se entrevista a un número determinado de sujetos que cumplan las características de la combinación de variables”. (Corbetta, 2003: 348).

Como ya se mencionó en el apartado anterior, las entrevistas son profundas y abiertas con los visitantes y habitantes, en donde el entrevistador es flexible en adaptar las preguntas de acuerdo a las características de los entrevistados, y guía la entrevista de acuerdo a su propósito. Dentro de las entrevistas Miriam Colín menciona tres etapas: la primera etapa es el inicio, en donde el entrevistado tiene la tarea de crear un ambiente cómodo para el entrevistador y generar confianza para que su presencia no influya en lo dicho por éste mismo; la segunda etapa es el desarrollo, la cual es la más larga, ya que en ella se profundiza en el intercambio de información, y en los elementos claves

para la resolución del objetivo de la entrevista; y por último, es el final o cierre, en donde se reafirma los logros alcanzados y el entrevistador guía hacia un final en donde puede obtener información relevante, además de que puede dejar una tarea al entrevistado para un próximo encuentro. (Colín, 2009).

Ante la duda de que los dos tipos de sujetos tengan similitudes en sus discursos, se realizó una tabla para cada tipo de sujeto de estudio en donde se especifican las características de cada persona que es entrevistada. Esto contribuye a un análisis más detallado sobre el porqué cada persona tiene una memoria individual respecto a la PTC:

1. Entrevistas realizadas a Habitantes.

Nombre	Edad	Años que vive en la PTC

2. Entrevistas realizadas a Visitantes.

Nombre	Edad	Lugar de residencia

Así mismo, la diferenciación de los dos tipos de actores facilita la transcripción de las entrevistas, ya que permite identificar el discurso de cada sujeto y relacionar su papel en la PTC con sus relatos. Las herramientas utilizadas en este momento analítico son las mismas que en apartado anterior: grabadora, videograbadora y diario de campo.

3.4 Confrontación de la realidad

Por último, en este momento se analiza el uso no simbólico de la PTC, conforme el resultado del primer, segundo y tercer momento analítico. En el cual se pretende dar solución a la pregunta inicial de la investigación, es decir, una vez que los dos tipos de observación (flotante y participante) y las entrevistas han sido realizados con las herramientas ya mencionadas, se realiza el análisis e interpretación de la información obtenida.

El análisis debe de tener como antecedente la revisión de toda la información, para que ésta sea acomodada de acuerdo a la categorización que se ha realizado conforme a los temas principales del objeto de estudio.¹²

Categoría	Código	Subcategoría	Significado
1.- Prácticas Cotidianas.	PC	Prácticas cotidianas que profundizan el sentido del lugar.	Son las prácticas que conmemoran los hechos suscitados en la PTC.
		Prácticas cotidianas que vacían el sentido del lugar.	Son las prácticas ajenas a la conmemoración del lugar, vinculadas al interés individual y colectivo.
2.- Rechazo por los eventos conmemorativos.	REC	-----	Es el sentimiento de repudio por parte de los residentes ante los eventos conmemorativos realizados en la PTC.
3.- Pérdida de la memoria.	PM	-----	Es el conjunto de matices u olvidos que se han

¹² La categorización presentada en las tablas están basadas en el ejemplo del artículo “Enseñanza de la geometría con utilización de recursos multimedia. Aplicación a la primera etapa de la educación básica” de Nieves Vílchez González.

			creado los actores respecto a la plaza.
--	--	--	--

Como lo menciona José Luis García, todo análisis cualitativo debe tener la reducción de datos para hacerlos inteligibles y de la transformación de la información para llegar a la obtención de resultados y conclusiones. (García, 2003). Asimismo, mediante la categorización se clasifican los datos, en los cuales se contrastan polos opuestos de acuerdo a la información obtenida y se interpreta para concluir si las hipótesis son acertadas o no y posiblemente crear nuevas interrogantes para una futura investigación.

En esta fase, es importante interpretar los datos de manera objetiva, tener en cuenta que su presencia del entrevistado u otros actores pudieron influir en el discurso dado por los sujetos de estudio y de las posibles distorsiones de la información por parte de estos mismos actores. Asimismo, se debe tomar en cuenta que hay procedimientos para determinar la validez de una investigación cualitativa en el proceso de interpretación de los datos, los cuales son triangulación, saturación y validez responsable: la triangulación está definida como los diferentes contrastes en la información dirigidos a un mismo tema; la saturación es el conjunto suficiente de evidencias para comprobar si es verdadero el resultado de la investigación; y la validez responsable es la comparación del resultado de la investigación con otros aportes teóricos del mismo tema. (Pérez, 1994).

En este caso concreto, mediante la interpretación de los datos obtenidos por la observación flotante, observación participante y las entrevistas, se comprueba si las prácticas cotidianas van dirigidas a un vaciamiento del sentido de la PTC, en donde los actores habitan el lugar como un lugar ordinario, cuya plaza es el escenario de eventos conmemorativos que para los residentes es molesto ya que altera su cotidianidad, y la cual posee una memoria singular por los hechos trágicos suscitados que poco a poco se ha ido matizando y olvidando; o bien se podrá llegar a la conclusión que es un lugar en donde los actores muestran respeto y honra ante su infraestructura, en donde los habitantes tratan de reforzar la memoria del lugar mediante eventos conmemorativos anuales.

Para el análisis, a continuación se muestra la información obtenida en el proceso de Trabajo de Campo:

♣ Presentación de la estrategia metodológica realizada

El proceso de observación de las prácticas cotidianas en la PTC, resultó un poco complicado. Esto porque la presencia del observador no influyó en el comportamiento de los sujetos, ya que es común ver a actores permaneciendo en la plaza realizando diferentes actividades, además de que el reconocimiento del lugar atrae a turistas y estudiantes que ocupan la PTC como un libro a través de su infraestructura y de informantes calificados. Sin embargo, hubo dificultad para tomar fotografías de los actores que practicaban actividades no vinculadas a la carga simbólica del lugar, pues por la delincuencia de los actores demandan sobre el lugar, es difícil tomar fotografías sin que los actores se persistan de ello.

Respecto a las entrevistas, los primeros acercamientos para negociar la entrevista fueron los más complicados, ya que se pretendía acercarse al sujeto mediante una plática cotidiana y poco a poco dar énfasis sobre la investigación, sin embargo, las personas mostraron una actitud de inseguridad, por lo que se optó por mostrar desde un inicio una identificación oficial del Investigador para iniciar un ambiente de confianza. Las entrevistas se realizan en dos momentos: el primer momento que corresponde a analizar el rechazo de los residentes del entorno por los eventos conmemorativos realizados en la PTC, fue el momento clave para establecer una relación de confianza que motivará al entrevistado a aceptar otras futuras sesiones de la entrevista. En esta fase lo complicado fue que el actor aceptara una entrevista a una persona desconocida, crear ese ambiente de confianza y que el sujeto aceptara una entrevista en donde no hay preguntas precisas.

De las personas residentes de la PTC que se pretendían entrevistar, las que accedieron en su mayoría son jóvenes y personas adultas no mayores de 45 años, ya que las personas de la tercera edad, en su mayoría mostraron una actitud de molestia, pues estos se encontraban solos descansando y despejados del ruido. La duración de las entrevistas fue otro factor que influyó en la aceptación por parte del sujeto de estudio, ya

que algunas personas pedían que fuera concreta. Por lo que se optó por negociar un horario que no perjudicara en las labores de los actores.

En el segundo momento, en donde se llevaron a cabo las entrevistas para analizar la pérdida de la memoria fue un poco complicado, ya que algunas personas al principio de la plática se declaraban ajenos al lugar como pretexto para no aceptar la entrevista, y en otros casos las personas que accedieron se mostraron interesados, sin embargo algunos de ellos manifestaron una actitud de inseguridad sobre el qué decir,

En los dos momentos se presentó el intercambio de información entre el entrevistado y el entrevistador, ya que el entrevistado accedió a dar su discurso en relación al objeto del investigador, y el entrevistador accedió a contestar preguntas sobre su persona, principalmente sobre su perfil académico.

♣ Presentación de la información obtenida.

El horario de la observación no influyó en la diversidad de escenarios observados, ya que durante todo el día la mayoría de las prácticas en la PTC corresponden a hacer ejercicio, transitar, paseo de mascotas, descansar y observar el lugar (principalmente por los turistas), la práctica de patinaje, ciclismo, paseo en pareja o familia, en algunas ocasiones se juega fútbol y descansar.

El primer acercamiento con el sujeto para la entrevista, fue dirigida hacia un indigente, quien mostro entusiasmo al ser entrevistado, empero, su discurso en principio se mostró ensayado. Ya que este actor ha sido entrevistado frecuentemente por los visitantes y turistas, pues fue el que lideró la marcha de 1968. Esto en principio afecto el objetivo de la entrevista, pero durante su discurso, la labor del entrevistador consistió en relacionar el dialogo del actor con el objetivo de la entrevista, provocando que el indigente hablara sobre sus prácticas cotidianas en la PTC y sobre lo que conoce de la memoria del lugar. Lo mismo ocurrió con otros sujetos entrevistados, al estar acostumbrados a que los sucesos del lugar se presta para un análisis histórico, principalmente por el movimiento de 1968, responden desde una perspectiva cronológica sobre la conmemoración de este movimiento.

Las entrevistas se realizaron en la Plaza de las Tres Culturas, en diferentes horarios, ya que de acuerdo a la hora y el día (entre semana y fin de semana), diferentes actores ocupan de manera diversa el lugar. Como se menciona anteriormente, las entrevistas están divididas en dos: Las primeras aluden al rechazo por los eventos de conmemoración realizados en la PTC y las segundas corresponden a la pérdida de la memoria de la plaza.

Al principio de las entrevistas, los sujetos esperaban una pronta pregunta cada vez que terminaban de hablar, por lo que fue difícil guiarlos a dar su discurso sin una lista de preguntas precisas. Otro aspecto que se presentó fue la influencia de las prácticas que se presentaban en la PTC, ya que de cierta manera distraían al entrevistado e influía en la fluidez de su discurso.

A continuación se presenta un esquema de las entrevistas realizadas:

Persona entrevistada.	Numero de sesiones.	Duración de la entrevista.	Lugar de la Realización.	Habitante o visitante.
Persona 1	3	1-. 40 minutos 2-. 1 hora 3-. 1 hora, quince minutos	PTC	Habitante
Persona 2	2	1-. 1 hora 2-. 1 hora 40 minutos	PTC	Habitante
Persona 3	3	1-. 20 minutos 2-. 1 hora 25 minutos 3-. 40 minutos	PTC	Habitante
Persona 4	3	1-. 50 minutos 2-. 2 horas 3-. 1 hora 20 minutos	PTC	Habitante
Persona 5	2	1-. 30 minutos 2-. 2 horas 40 minutos	PTC	Habitante
Persona 6	2	1-. 45 minutos	PTC	Habitante

		2-. 1 hora		
Persona 7	2	1-. 45 minutos 2-. 1 hora 25 minutos	PTC	Habitante
Persona 8	3	1-. 30 minutos 2-. 1 hora 20 minutos 3-. 50 minutos	PTC	Habitante
Persona 9	3	1-. 25 minutos 2-. 1 hora 3-. 30 minutos	PTC	Habitante
Persona 10	1	40 minutos	PTC	Visitante
Persona 11	1	1 hora 35 minutos	PTC	Visitante
Persona 12	1	35 minutos	PTC	Visitante
Persona 13	1	1 hora 15 minutos	PTC	Visitante
Persona 14	1	1 hora	PTC	Visitante
Persona 15	1	30 minutos	PTC	Visitante
Persona 16	1	25 minutos	PTC	Visitante

♣ Información empírica obtenida.

Las prácticas cotidianas visibles en la PTC hacen alusión a una de la hipótesis de la investigación, en la cual se menciona que algunas de las prácticas en la plaza son ajenas a la carga simbólica del lugar. Ya que durante la observación, se hicieron presentes prácticas de ocio como patinar, paseo en familia, andar en bicicleta y permanecer en el lugar de forma individual y colectiva; como un lugar de encuentro, de comercio, de descanso, y para algunos indigentes como un lugar condicionado para subsistir.

La información recabada con las entrevistas hacen referencia a que algunos actores rechazan los eventos conmemorativos, ya que esto repercuten su vida cotidiana, pues son eventos en donde no se puede predecir si serán pacíficos o violentos, además no hay una buena defensa policiaca que les de seguridad de salir en los días 02 de Octubre.

La memoria de la PTC es visible en la infraestructura del lugar, pero algunos de los residentes tienen poco conocimiento de la historia de la plaza, en sus discursos mencionan los tres momentos históricos del lugar en manera de síntesis y los visitantes muestran un menor conocimiento, y algunos de ellos relatan los sucesos en relación a la información que recién obtuvieron por algún informante, y de estos visitantes, pocos fueron a la PTC para conocer el lugar y relacionarlo a la información que obtuvieron por terceras personas y medios de comunicación.

♣ Presentación de los datos producidos.

Durante el proceso del trabajo de campo se utilizó diferentes herramientas de investigación: la fase de observación estuvo auxiliada con fotografías de los diferentes escenarios utilizando una cámara fotográfica, y con un diario de campo, en el cual se anotó aspectos relevantes para la investigación; durante las entrevistas también se hizo uso del diario de campo, además de una videograbadora y una grabadora, la diferenciación del uso de los dos últimos artefactos recae en que algunos actores no aceptaron ser grabados por una videograbadora por su seguridad y en algunos casos por vanidad, por lo que pidieron que su voz fuera grabada por una grabadora.

Para el análisis de contenido de las entrevistas obtenidas se realizaron transcripciones completas, esto para identificar mediante una categorización, qué información es clave para el objeto de información, además de que facilita la consulta de datos relacionados con las hipótesis planteadas anteriormente.

♣ Matriz de análisis.

El análisis de la información obtenida en el trabajo de campo, se analizará en base a ejes analíticos específicos, tanto para el análisis de la observación como de las entrevistas:

El primer eje corresponde al análisis de las prácticas cotidianas que profundizan el sentido del lugar y las que lo vacían, en donde para las primeras se tomaran en cuenta aquellas actividades dentro de la PTC que plasmen un sentimiento de honra y conmemoración, principalmente en los alrededores de los monumentos que representan dos fuertes acontecimientos del lugar. Para las actividades que vacían de sentido, se analizaran las actividades que no tienen alguna relación con las primeras, es decir, aquellas prácticas de deporte, paseo, de uso de la infraestructura para el ocio y/o comercio, etc.

En este caso concreto, se identifican los escenarios en donde la PTC es utilizada y ocupada por diferentes actores. Se toma importancia tanto en las prácticas de conmemoración, como en las ajenas a esta conmemoración, esto para la interpretación de la información obtenida en el Trabajo de Campo en relación a las hipótesis preplanteadas.

El segundo eje se basa en el rechazo de los residentes de los alrededores de la PTC por los eventos conmemorativos en el lugar, en el cual se analiza el discurso del entrevistado en relación a un sentimiento de molestia, por la perturbación que trae consigo dichos eventos en su vida cotidiana, de la misma manera se destaca las medidas que toman en los días 02 de Octubre, en los casos que se presenten.

Dentro del análisis de este eje, se toma en cuenta el tono de voz al referirse de la molestia por los eventos conmemorativos; las palabras ofensivas con las que se refieren a los que participan en dichos eventos; y sus gesticulaciones al manifestar una negación y molestia ante dichas actividades.

Y el último eje es la pérdida de la memoria de la PTC, el cual se basa en las distorsiones u olvidos que las personas entrevistadas presenten en su discurso, en el cual se tomara importancia su papel dentro de la plaza (siento visitante o habitante), para entender la relación sobre el poco o nulo conocimiento sobre la historia de la PTC.

Para este eje, se hará hincapié a la distorsión, al olvido y al desconocimiento de la historia de la PTC; a la prioridad de la memoria individual de los sujetos en relación a lo vivido

en la plaza; y las gesticulaciones de los sujetos que hagan alusión a los aspectos mencionados de la memoria.

La Plaza de las Tres Culturas, siendo un espacio que permite la interacción entre sujetos que conmemoran los monumentos que la caracterizan, y personas que actúan de manera ordinaria, y que a su vez esta interacción influye en la construcción mental de la imagen del lugar y del sentido que se le da. Atribuye a cuestionarse sobre la relación del uso de la plaza por diversos actores en relación a la carga simbólica del lugar y a la construcción de la memoria del lugar.

Para dar respuesta a lo anterior, fue necesario plantear cuatro momentos analíticos basados en la observación flotante y participante, en entrevistas semiestructuradas y en la sistematización e interpretación de la información obtenida.

Parte de lo obtenido se muestra en el siguiente capítulo, en donde se analiza la diversidad de escenarios identificados en el proceso de observación, las formas de ocupación de la PTC, y los tipos de relaciones sociales implícitas en el lugar, vinculados con el sentido de lugar.

Bibliografía:

Bisquerra Alzina, Rafael (2004). Metodología de la investigación educativa. Madrid: La Muralla.

Borja, Jordi (2003) "La ciudad es el espacio público", en Ramírez Kuri, Patricia (Coord.) Espacio Público y reconstrucción de ciudadanía. México: Flacos México-Miguel Ángel Porrúa.

Colín Gorráez Miriam, Galindo Leal Héctor y Saucedo Pérez César, (2009) Introducción a la entrevista psicológica, México, Trillas, 1ª edición.

Corbetta, Piergiorgio (2003) Metodología y técnicas de investigación social. Madrid: McGraw-Hill.

Delgado, Manuel (1999), El animal público, Hacia una antropología de los espacios públicos, Editorial Anagrama, Barcelona.

García Llamas, José Luis (2003). Métodos de investigación en educación. Volumen II. Investigación educativa. Madrid: UNED.

Gómez Pellón, Eloy (2012) "Tema1. La Antropología socio cultural y sus métodos". Introducción a la Antropología Social y Cultural. Universidad de Cantabria. España: Creative Commons 3.0 BY- NC-SA.

Guber, Rosana 2001. La etnografía: método, campo y reflexividad. Grupo Editorial Norma. Bogotá, Colombia.

Joseph, Isaac (1999) "Lugares y Encuentros", en: Erving Goffman y la microsociología, Barcelona: Gedisa.

Martínez, Miguel (2006) "La Investigación Cualitativa (Síntesis conceptual)" Universidad Nacional Mayor de San Marcos. IIPSI ISSN: 1560 - 909X.

Monje Álvarez, Carlos Arturo (2011) "Metodología de la Investigación Cuantitativa y Cualitativa, Guía Didáctica" Programa de Comunicación Social y Periodismo, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Surcolombiana.

Monnet, Nadja (2002), La formación del espacio público. Una mirada etnológica sobre el Casc Antic de Barcelona, Editorial Catarata, Barcelona.

Pérez Serrano, Gloria (1994). Investigación Cualitativa. Retos e interrogantes. II. Técnicas y Análisis de datos. Madrid: La Muralla S. A.

Pérez Serrano, Gloria (2002) Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes. II. Técnicas y análisis de datos. Madrid: La Muralla S. A.

Ruiz Olabuenaga, José I. (1999) Metodología de la investigación cualitativa. Universidad de Deusto. Bilbao, España.

Schmuck, Richard (1997) Practical action research for change, Arlington Heights, IL: IRI/Skylight Training and Publishing.

Vargas Jiménez, Ileana (2012) “La Entrevista en la Investigación Cualitativa: Nuevas tendencias y retos”, Revista CAES, Catedrática del Centro de Investigación y Docencia en Educación, CIDE, de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica, ISSN-1659-4703, Vol.31, No. 1.

-Vílchez González, Nieves (2007) “Enseñanza de la geometría con utilización de recursos multimedia. Aplicación a la primera etapa de la educación básica” Universidad Rovia I Virgili, ISBN: 978-84-690-8296-6.

Wolcott, Harry (2003). Mejorar la escritura de la investigación cualitativa. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

Capítulo IV

Dimensiones socioespaciales de la PTC.

El presente capítulo tiene como objetivo esclarecer los diferentes usos que se le da a la PTC, así como su influencia en el paisaje, en relación a la carga simbólica y a la cotidianidad del lugar. Para ello se esclarecerá los tipos de escenarios que se representan en el lugar, después se analizarán las actividades que atribuyen a la conmemoración del movimiento de 1968 y las praxis ajenas a ella, posteriormente se explicará el papel del espacio en la conformación de las relaciones sociales y finalmente una breve conclusión.

4.1 Escenarios heterogéneos

La Plaza de las Tres Culturas es un lugar con un paisaje particular, ya que en ella se observan tres momentos históricos de Tlatelolco, sin embargo, los actores que permanecen en ella son el elemento clave que define cada escenario.¹³

¹³ El escenario es la base espacial para la comunicación social y el actuar cotidiano. (Gausa,2001).

En primera instancia, por el reconocimiento de la PTC como patrimonio histórico de la Ciudad de México, el lugar es habitado por visitantes tanto internacionales como nacionales. Ambos contribuyen a un *escenario efímero*, ya que el tiempo de su permanencia es dinámico, pero su manera de actuar difiere. Por un lado, los turistas internacionales se distinguen fácilmente de los demás actores, además de su fisionomía, su desplazamiento en el lugar es limitado, ya que el desconocimiento del lugar los obliga a adquirir los servicios de un guía, quien los moviliza en relación a un recorrido ya establecido. Y por otro lado, los visitantes nacionales tienden a permanecer más tiempo en el lugar, aprovechan la infraestructura de la PTC para disfrutar del paisaje, y contribuyen a establecer relaciones con los demás actores.

Otros factores que contribuyen a este tipo de escenario son los locales y mercados próximos, aunque no están situados en la plaza, son la causa por la que los transeúntes ocupan el lugar sólo para desplazarse, e influyen en la acumulación de basura.

También se ve implícito un *escenario de arraigo*, el cual es construido por personas que gustan de permanecer en el lugar, por ser su lugar de origen, por vivir cerca de la plaza, o por haber experimentado en él un acontecimiento importante. Este tipo de escenario es construido principalmente por personas de la tercera edad, ya la PTC les ofrece la posibilidad de poderse desplazarse y permanecer en el lugar sin la presión del ritmo acelerado de la ciudad.

El *escenario de intercambio*, por su parte, alude a las prácticas comerciales que se manifiestan en el lugar. Estas prácticas de intercambio son representadas principalmente por los vendedores ambulantes, los cuales se instalan en las esquinas de la PTC, esto porque les permite estar a la vista de los transeúntes. Otra práctica es el diálogo entre personas que habitan el lugar, ya que ambos dan información sobre su persona o un asunto en particular, en casos excepcionales, el diálogo es comercial, como en el caso de dos indigentes que dan información sobre su participación en el movimiento de 1968, a cambio de dinero o comida.

El *escenario de ocio* conlleva una diversidad de actividades de entretenimiento que se pueden realizar en la PTC. Entre estas actividades se encuentran el de permanecer en el lugar observando las actividades que realizan los demás; el paseo en pareja o familias; la práctica de deportes como es el patinaje que por lo regular es practicado por jóvenes adultos, el futbol en familia, o equipos especializados en este deporte; el descansar escuchando música y la práctica de ejercicio que en su mayoría es realizado por las mañanas. La temporalidad no es un factor que limite las prácticas, pues en el transcurso del día hay una diversidad de sujetos practicando diferentes actividades, e inclusive en la noche y días lluviosos hay quienes permanecen en la PTC para disfrutar el paisaje.

Por último, la Plaza de las Tres Culturas es la base para un *escenario de exhibición pública*, en el que los sujetos practican costumbres populares como lo es la ofrenda para los muertos, las celebraciones del nuevo año Mexica y del aniversario del Tratado de Tlatelolco, posadas en fechas decembrinas, etc. Dichas actividades son realizadas de manera organizada, y con el consentimiento de la mayoría de los habitantes.

Empero al ser un espacio público, permite el acceso libre de personas ajenas al lugar, lo que ha conducido a realizar movimientos sociales masivos. Estos tipos de movimientos son organizados con el fin de dar a conocer las inconformidades sobre sucesos que afectaron a un número considerable de personas, como la marcha de los alumnos del IPN, la ofrenda para los desaparecidos de Ayotzinapa, y la marcha del 2 de Octubre para la conmemoración de las víctimas del movimiento estudiantil de 1968. Este último tiene mayor peso en el lugar, pues es un hecho que sucedió en la PTC, el cual ha generado disputas entre los que habitan las unidades habitacionales y quienes participan en la marcha y no son pertenecientes a la comunidad tlatelolca. Pues genera perturbación en la cotidianidad del lugar y daños físicos en la plaza y sus alrededores.

4.2 Praxis social espacializada

Como se ha mencionado anteriormente, la historia de la Plaza de las Tres Culturas esta conformada por hechos trágicos que cambiaron el habitar en el lugar. Dentro de estos hechos, el más popular en la mente tanto de los que habitan en ella, como de los que

conocen o han visitado el lugar, es el del movimiento estudiantil de 1968. Esto se debe por los eventos conmemorativos celebrados cada 02 de Octubre, el cual consiste en la reunión de una cantidad considerable de personas en la explanada de la PTC. El objetivo de este tipo de praxis, es la visualización del recuerdo de la muerte de personas que participaron en este movimiento.

En esta conmemoración el cambio de paisaje es radical, ya que de ser un lugar tranquilo, con la posibilidad de disfrutar de la naturaleza del lugar sin intervención del ruido y ajetreo de la ciudad, pasa a ser un lugar de disputa entre los participantes de la marcha y el Poder Ejecutivo. Esta perturbación suele ser efímera en cuanto a la permanencia de los actores, pero la pintura y daños en algunas partes de la PTC y de las unidades habitacionales que la rodean es permanente. Por tanto, la plaza no sólo es el escenario del actuar colectivo, sino es el medio de dónde surge la disputa social. (Ripoll, 2005).

Otros tipos de prácticas que aluden a la conmemoración de este acontecimiento, es la toma de fotografías del monumento que alude a 1968, y la admiración de este mismo por grupos pequeños, que regularmente son ajenos a la comunidad tlaxtecal.

Sin embargo, también se realizan praxis sociales externas al movimiento estudiantil, estas actividades se basan en talleres para el mantenimiento del lugar; eventos que hacen alusión a problemáticas sociales actuales; celebración de días festivos como la marcha de zombies en el mes de Noviembre y posadas en Diciembre; juntas para la organización en las unidades habitacionales de los alrededores de la PTC; y prácticas de ocio. El significado de estas actividades se basa en su objetivo, son externas a la carga simbólica del lugar. (Stock, 2004).

La ocupación de la PTC para estas actividades se debe a que no hay una restricción de acceso al lugar, a su tamaño y al conocimiento popular del lugar. Además es uno de los pocos lugares que permite la integración social de actores heterogéneos, es decir, en un mismo lugar conviven personas con diferentes ideales, apariencia física, y existe cierta tolerancia respecto a las prácticas realizadas por los demás.

4.3 Espacio productor de asimetrías sociales

La Plaza de las Tres Culturas permite la creación y desarrollo de relaciones sociales, las cuales son efímeras y permanentes. Las primeras se basan en el encuentro con el otro, puede existir un diálogo entre los actores, y la relación puede durar sólo mientras se establece dicho diálogo o en el momento del encuentro. Los principales actores que establecen este tipo de relaciones son los transeúntes y personas ajenas al lugar como vendedores ambulantes, visitantes y turistas. Mientras que las permanentes se basan en el encuentro constante entre dos o más actores, en su mayoría estas relaciones no se crean en la PTC, sino ocupan este espacio como un lugar de encuentro o un lugar en donde se puede dialogar y realizar actividades con las personas con quien se establece dicha relación. (Duran, 2008).

La PTC no es un lugar condicionante para establecer relaciones sociales, pero sí es la base espacial en donde las personas que gustan de realizar actividades similares son más propensas a relacionarse.

También es importante mencionar, que aunque no haya una relación estrecha entre los habitantes de las unidades habitacionales que rodean la plaza, tienen la capacidad de organizarse y de convivir mientras realizan actividades para la mejorar las condiciones del lugar. La PTC como cualquier espacio público, ofrece la posibilidad de relacionarse e identificarse con el otro. (Borja, 2003).

Sin embargo PTC como otros espacios públicos que conforman la ciudad, también atribuye a una sociedad atomizada. A pesar de que la infraestructura de la PTC permite el permanecer de diversos actores en el lugar y una relación cara a cara, muchos sujetos gustan de habitar el lugar sin interrupción alguna y sin la necesidad y el deseo de dialogar con el otro. Los principales sujetos que constituyen este tipo de sociedad son personas de la tercera edad, ya que muestran molestia ante la cercanía de un desconocido, principalmente de personas interesadas en dialogar sobre los acontecimientos de la PTC.

Las practicas realizadas en los diferentes escenarios contribuyen a un habitar ordinario, aunque en su mayoría no tiene relación con la carga simboliza que caracteriza a la PTC, están llenas de sentido, porque para quienes las realizan tienen significado y un objetivo en particular. Estas prácticas no sólo condicionan el paisaje de y el funcionamiento de la plaza, sino contribuyen a la conformación y fortalecimiento de relaciones sociales, pues es un lugar que permite la integración social tanto de la comunidad tlatelolca como de personas ajenas.

Además el uso que se le da a la PTC, es un factor invaluable para la conformación de diferentes memorias en relación a la experiencia de los sujetos con el lugar y en la construcción de una identidad social basada en el significado que tiene la plaza para los actores, lo cual se esclarece en el siguiente capítulo.

Bibliografía

Borja, Jordi (2003) "La ciudad es el espacio público", en Ramírez Kuri, Patricia (Coord.) Espacio Público y reconstrucción de ciudadanía. México: Flacos México- Miguel Ángel Porrúa.

Duran, María Ángeles, (2008), La ciudad compartida Conocimiento, afecto y uso, Ediciones Sur. Ciudadanía. México: Flacos México- Miguel Ángel Porrúa.

Gausa, Manuel (2001), Nuevas "Naturalezas Urbanas", Barcelona. Editorial Generalitat Valencina.

Ripoll, Fabrice (2005/2), "S'approprier l'espace... ou contester son appropriation? Une vue des mouvements sociaux contemporains" Noiris, 195 | 2005, 29-42.

Stock, Mathis (2004) "L'habiter comme pratique des lieux géographiques.", EspacesTemps.net, Textuel, 18.12.

Capítulo V

Identidad de pertenencia: el arte del imaginario de la PTC

Este capítulo presenta, en primer término, las múltiples memorias de la Plaza de las Tres Culturas construidas en relación a la experiencia del sujeto con el lugar; y en segundo término, las diferentes identidades sociales que se han constituido en relación al sentido de lugar con el que se identifican los actores.

Para ello, se define cómo influye el actuar de los sujetos para la construcción de una memoria individual en la PTC, después se esclarece el conocimiento social sobre la memoria del lugar, posteriormente se presenta la dualidad que existe entre el olvido y la historia, ulteriormente se analiza las diferentes identidades sociales en relación al significado del lugar para quienes habitan en él y finalmente una breve conclusión.

5.1 Múltiples memorias de la PTC.

La Plaza de las Tres Culturas alude a un lugar relevante dentro de la historia de México, ya que en ella se encuentran inmersa la transición de tres etapas (prehispánica, colonial y moderna), hasta llegar a nuestros días. Sin embargo el recuerdo que se tiene sobre el lugar es subjetivo, pues depende de la experiencia y relación que cada actor tenga con

el lugar, como lo menciona Maurice Halbwachs, la frecuencia en que se habita en un espacio, influye en el recuerdo de la persona (Halbwachs, 1990). Por lo tanto, podremos decir que existen múltiples memorias, las cuales se definen como:

- Memoria del habitar

En primera instancia al recordar un suceso, de manera inconsciente se hace alusión al lugar dónde aconteció, es por ello que un determinado lugar puede generar algún tipo de sentimiento o arraigo para la persona.

En este caso, la Plaza de las Tres Culturas es el escenario de múltiples experiencias gratas y desagradables. Principalmente para los habitantes de los alrededores de la plaza, ha sido el escenario, en algunos casos, en dónde han vivido su infancia, dónde han creado y forzado relaciones sociales, el único lugar dónde han vivido y el cuál ofrece un panorama extraordinario en el vivir día a día.

Por otro lado, las experiencias desagradables tanto de los residentes de la PTC cómo de personas ajenas del lugar, han aportado a la denominación social de la plaza como un lugar inseguro y peligroso. Esto se debe a los numerosos asaltos y robos que se han suscitado en las unidades habitacionales que rodean la PTC; y a los inesperados temblores, sobre todo por el suscitado en 1985.

Otro acontecimiento que ha marcado la manera de concebir la plaza, es el movimiento estudiantil de 1968. Ya que significó una fuerte experiencia para quienes participaron, pues de acuerdo a algunos sobrevivientes, el luchar por un cambio en la estructura social denotó un inevitable cambio de vida. Cabe mencionar, que uno de los nombres que se encuentran inscritos en el monumento que hace referencia al movimiento estudiantil, es el del Ingeniero Carlos Alberto Beltrán Maciel, quién aún se encuentra con vida y quién fue profesor de Física en la Preparatoria siete y uno de los líderes del movimiento de 1968.

El Ingeniero Carlos estuvo encerrado durante 42 años, y por extravío de sus documentos y recursos económicos, actualmente vive juntó con su pareja, quién también participó en el movimiento, en los alrededores del monumento de 1968. Su presencia en la PTC, trae

consigo el descontento de habitantes de los alrededores, sin embargo contribuye a la difusión de un hecho relevante de la PTC hacia los turistas y personas ajenas al lugar.

De acuerdo a lo relatado por este personaje, la PTC le ofrece la libertad de permanecer en un lugar, además de tener el gusto de compartir su experiencia, ser reconocido por quienes visitan el lugar, y tener la satisfacción de liderar dos veces consecutivas la marcha del 2 de Octubre. Tal y cómo él lo menciona “Formé parte de la Historia de México”. Este punto fue concedido (Beltrán, Carlos, entrevista personal, 09 de Octubre del 2014).

- Memoria popular de la Plaza de las Tres Culturas

Este tipo de memoria es construida por fuentes secundarias, debido a la masiva información de medios de comunicación como lo es la televisión, el radio, internet, periódicos, etc., y a las anécdotas de terceras personas respecto a la PTC.

En primera instancia la memoria que conciben las personas que han visitado la PTC, remite con mayor fuerza a la matanza de estudiantes por el movimiento de 1968. En realidad no es un conocimiento detallado, sino pequeños fragmentos en donde se destaca la plaza como un lugar de honra por quienes murieron en manos del Gobierno. Para algunas personas su inquietud por conocer la PTC, surgió por el discurso de terceras personas sobre la marcha realizada cada 2 de Octubre y el origen de esta.

Por otro parte, para quienes viven en los alrededores de la PTC, tienen un mayor conocimiento sobre la historia de la plaza. Al hablar sobre el lugar, mencionan la ocupación de la plaza como el lugar donde habitaban comunidades prehispánicas, como un espacio de comercio; el escenario de la conquista de los españoles y la dominación del cristianismo, de la declaración del Tratado de Tlatelolco, del movimiento estudiantil de 1968 y el del temblor ocurrido en 1985.

Aunque han pasado 29 años después del temblor, la historia que relatan estos actores se remite hasta este 1985, esto se debe a que no ha acontecido otro hecho que marque de manera drástica la cotidianidad del lugar y que sea significativo a nivel nacional.

El hecho de que sean los habitantes de los alrededores de la PTC quienes conozcan más sobre la historia del lugar, no sólo es por pertenecer a la comunidad Tlatelolca, sino también porque existe un estímulo para la interpretación visual del paisaje, es decir, al tener contacto visual con las pirámides que representan la época prehispánica, el templo que simboliza la conquista española, los monumentos que aluden a los hechos trágicos de 1521 y de 1968, etc., el sujeto tiene la facilidad de relacionar la historia con los elementos físicos.

- Entre el olvido y resistencia histórica

El recuerdo como tal se recrea cada vez que es transmitida, y en consecuencia existen distorsiones y omisiones que alteran el conocimiento de ésta. Lo mismo ha ocurrido con la historia de la PTC, a pesar de la suficiente información que hay al respecto, no se sabe con certeza que versión es la verdadera, ya que de cierta forma es una construcción oral y/o verbal subjetiva de lo que ya no existe (Nora, 2010).

El relato de la historia de la Plaza de las Tres Culturas por parte de quienes han permanecido en ella, se encuentra inmersa en distorsiones y omisiones, ya que en sus relatos mostraron el desconocimiento de la continuidad de los hechos y en los años y los lugares específicos en donde se suscitaron. Esto se debe a que cada vez que se relata el recuerdo de la historia de un acontecimiento, hay cambios en el discurso y por tanto desconocimiento de la veracidad de historia, lo que Lilia López denomina como “olvido”. (López, 2012).

El olvido no sólo es provocado de forma individual, sino también la sociedad de manera inconsciente muestra desinterés en reforzar la memoria de la PTC, ya que a través de sus prácticas en el lugar, maquillan el paisaje como un lugar ordinario, dando prioridad a sus intereses personales. Otra forma de olvido es la remodelación de la plaza realizada en febrero del 2015, aunque no afecta directamente a la materia simbólica del lugar, influye en el recuerdo que se tiene sobre las experiencias vividas en el lugar, ya que hay una reconstrucción de espacios que tal vez son significativos para el sujeto.

Sin embargo, el hecho de que exista una imposición física de ver los monumentos, las pirámides, el templo, etc., al permanecer en la PTC, significa que existe una resistencia historia ante el olvido. Aunque haya cierto desinterés sobre la historia del lugar por parte de quienes hacen uso de ella, es inevitable pensar en la memoria del lugar si uno se encuentra sumergido en el escenario.

La conmemoración del movimiento estudiantil de 1968, es otra forma de resistencia, pues a pesar de los años, se siguen recordando a las víctimas de este suceso, e incitan a medios de comunicación a transmitir la información a nivel nacional. Este evento, denota un sentimiento de nostalgia¹⁴, ya que alrededor del monumento algunas personas, principalmente familiares de los fallecidos, ponen flores y veladoras convirtiendo la plaza en un lugar de luto.

5.2 Identidades subjetivas de un lugar simbólico.

Como ya se mencionó anteriormente, el recuerdo de lo vivido en la PTC y la apropiación de ciertos espacios dentro de ella, genera un sentido de permanencia; de la misma forma se derivan diversas identidades sociales, que dependen de la manera de concebir el lugar y de cómo se actúa en él.

La popularidad de la Plaza de las Tres Culturas, es un lugar que alude a una identidad estudiantil por el movimiento de 1968, sobre todo para quienes participan en su conmemoración. Sin embargo esta identidad se ha modificado en relación a la evolución del grupo, pues el significado que en un principio tenía la conmemoración del movimiento estudiantil, hoy en día no sólo es para honrar a quienes perdieron la vida y para pedir castigo para los culpables, sino también es para alzar la voz ante las problemáticas sociales y políticas actuales. Su cambio también se debe al uso ordinario que se le da a la PTC, pues el grupo social que se identifica con este hecho no participa de forma frecuente en actividades que refuercen este sentido y que inciten a más personas a participar.

¹⁴ Nostalgia es un sentimiento positivo en relación al imaginario de algún acontecimiento. (Legg, 2004).

Sin embargo, hay ocasiones en que el imaginario de la identidad estudiantil con la que los actores se identifican, no coincide con la forma de actuar en la plaza, pues la idea que se tiene respecto a este tipo de identidad atribuye a honrar a las víctimas de la matanza estudiantil, respetando tanto el monumento en donde se encuentran inscritos los nombres de los afectados, como el lugar en sí por ser el escenario en donde se suscitó un hecho que marcó la historia del país; lo cual se contradice al condicionar el lugar para la práctica de deportes, el paseo de mascotas, el descanso, el ocio, y como refugio para personas en situación de calle.

Es importante mencionar que la identidad estudiantil es la que tiene mayor fuerza en la mente de quienes conoce la historia de la PTC, pero también existen otras identidades sociales que se ven implícitas en el actuar día a día en el lugar, Sergi Valera analiza las dimensiones de un espacio simbólico urbano, de las cuales algunas características se encuentran presentes en los diferentes escenarios de la plaza¹⁵. Dentro de estas identidades, predomina la identidad de pertenencia, no sólo de quienes viven en los alrededores, sino de quienes habitan en la plaza de forma constante y en un tiempo considerable. Este tipo de identidad se caracteriza por un sentimiento de arraigo hacia el lugar y por la utilización de un espacio en específico para sus actividades.

Se habla de identidades sociales, por la presencia de diferentes grupos de sujetos que hacen uso de la PTC, aunque todos coincidan en poseer un sentido de permanencia, sus prácticas y apropiación del lugar son las que le atribuyen un valor simbólico, entre estos grupos sobresalen personas que habitan la plaza por ocio, comerciantes e indigentes.

Por la frecuencia en que estos actores permanecen en la plaza, se crean un imaginario del paisaje del lugar, lo que Lynch denomina como “imaginabilidad”¹⁶. En general en la imagen mental de los sujetos respecto a la plaza, se ve implícitos los monumentos, la

¹⁵ Las dimensiones del espacio simbólico urbano, de acuerdo a Sergi Valera Pertegás, son un conjunto de atribuciones que posee un lugar en relación a la carga simbólica que le otorgan un grupo social, se basa principalmente en el tipo de relación de la identidad social con el lugar. (Valera, 1996)

¹⁶ La “imaginabilidad” es la imagen mental de las características físicas y sociales de un lugar simbólico, que contribuye a que los actores lo identifiquen fácilmente. (Lynch, 1985).

iglesia, las pirámides, la fuente y el actuar ordinario de diferentes sujetos. Este imaginario contribuye al fortalecimiento de la identidad social, ya que la PTC es la única que combina en un mismo lugar tres etapas historias de la ciudad de México, pero la imagen del lugar difiere en cuestión de la importancia de los elementos físicos para cada sujeto.

Otro tipo de imaginario que se ha construido sobre la PTC, es sobre la conmemoración del movimiento estudiantil de 1968, celebrada cada 02 de Octubre. Para algunos sujetos es manera de reforzar el recuerdo de la impunidad e injusticia del gobierno, pero para otros muchos es el día en el que se no puede acceder al lugar sin miedo a ser afectados físicamente, no tienen la confianza de dejar sus pertenencias fuera de sus viviendas, algunos locatarios se ven con la necesidad de cerrar sus negocios, y están consientes que este evento dejara huellas tanto en la PTC, como en sus alrededores.

Esta conmemoración ha contribuido el deseo de prohibir cualquier evento que implique la reunión masiva de personas ajenas al lugar, pues los habitantes consideran que el motivo de quienes participan en la marcha del 2 de Octubre no necesariamente es para recordar a las víctimas, sino es el pretexto para hacerse pasar como solidarios ante un hecho que hoy en día ya es historia, y además sus acciones perturban la cotidianidad del lugar y dañan parte del patrimonio del país.

La interpretación de la historia de la PTC, atribuye a la creación de múltiples memorias que se van modificando en relación a las recreaciones de los sucesos y a la evolución del lugar. Estas memorias se construyen por la experiencia con el lugar y por la difusión de la historia por terceras personas y medios de comunicación, empero el desinterés por la memoria de la plaza y las prácticas ordinarias en los espacios simbólicos del lugar propician al olvido.

Así mismo, la historia de la plaza influye en el significado que cada persona siente con el lugar, la mayoría que ha visitado el lugar, consideran poseer un sentido de pertenencia por lo que han vivido en la PTC y otros muchos se han involucrado en la identidad estudiantil que ha hecho popular al lugar.

Bibliografía:

Halbwachs, Maurice (1990), "Espacio y Memoria Colectiva". Estudios sobre las Culturas Contemporáneas,

Legg, Stephen (2004) "Memory and nostalgia", in: Cultural Geographies, Department of Geography, University of Cambridge, review essay.

López Levi, Liliana (2012), "Imaginarios urbanos, territorio y memoria en Tlatelolco, Ciudad de México Urban Imaginaries, territory and memory in Tlatelolco, México City Imaginários Urbanos, território e memória em Tlatelolco, Cidade do": Revista Eletrônica Geoaraguaia. Barra do Garças-MT. v2, n.1.

Lynch, K. (1985). La imagen de la ciudad. Barcelona: Gustavo Gili.

Nora Pierre. (2010) "Entre Memoria e Historia: La problemática de los lugares", Módulo virtual en: Nora, Pierre, "Entre memoria e historia: la problemática de los lugares", en Pierre Trad.: Fernando Jumar.Nora, Les lieux de mémoire, Paris, Gallimard, 1984. Colima, México: Universidad de Colima. ISSN 1405- 2210, Vol. III, N°. 009.

Valera Pertegàs , Sergi. (1996) Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la Psicología Ambiental, Revista de Psicología Universitas Tarracomensis

Conclusión

La Plaza de las Tres Culturas como patrimonio histórico de la Ciudad de México, es un lugar destinado al disfrute de su naturaleza, pues favorece la permanencia de diversos actores en un lugar donde acontecieron sucesos relevantes a nivel nacional. Dado la importancia de estos hechos, se han creado monumentos que hacen alusión a la matanza de 1521 y 1968; se ha dado mantenimiento a las pirámides prehispánicas; y se institucionalizó el museo ubicado en la plaza que difunde la historia de la PTC, principalmente a los visitantes.

La visualización de estos materiales físicos es una manera de reforzar la historia de la plaza. Sin embargo, a través de las prácticas cotidianas, cada sujeto se crea una memoria individual la cual se basa en su experiencia con el lugar, es la imagen mental que cada persona concibe de la plaza en relación a su vida cotidiana y la frecuencia de permanencia en la PTC.

La difusión de la memoria individual trae consigo la creación de una memoria colectiva, la cual alude a las experiencias compartidas en el lugar y a los tres momentos históricos. Respecto a las experiencias, estas han generado denominaciones populares de la plaza,

como un lugar inseguro por los actos de delincuencia y temblores imprevistos, pero también como un espacio público tranquilo, en dónde se puede permanecer sin la presión del ruido y ajeteo de la ciudad; y en relación a la historia de la PTC, no hay conocimiento amplio sobre las tres fases históricas, sin embargo, el discurso de quienes conocen del lugar, recae con mayor fuerza sobre el movimiento estudiantil de 1968.

Se entiende a este movimiento como un hecho trágico por la muerte masiva de personas, en su mayoría estudiantes, el cual tuvo lugar en la PTC. A pesar de la suficiente información sobre este suceso, existen distorsiones y olvidos sobre la memoria de la plaza, ya que cada vez que las personas transmiten a través del discurso algún acontecimiento, este discurso se recrea.

También la forma de actuar en el lugar influye en la manera de entender la memoria del lugar, pues a través de las prácticas ordinarias que se llevan a cabo en los alrededores y en algunos casos encima de los monumentos que hacen referencia a los sucesos de luto en el lugar, como patinar, correr, pasear, practicar deportes como el futbol, vender, etc., de cierta forma desdibujan la historia de la Plaza de las Tres Culturas, pues no coinciden con el significado que tiene el lugar.

Por tanto, no hay una pérdida de memoria como tal, sino múltiples memorias basadas en la experiencia y relación que los sujetos tienen con el lugar, ya que sí es importante recordar que la PTC es el escenario en donde acontecieron importantes sucesos que marcaron la historia de México, pero cada sujeto complementa la memoria de la plaza con los recuerdos propios de su experiencia en el lugar.

A su vez la experiencia y el recuerdo de lo vivido en la PTC, influye en el sentido de lugar que cada actor le atribuye. En general, los actores que permanecen en la plaza poseen un sentido de pertenencia, pues este lugar es parte de su vida cotidiana. Además, en la plaza, se apropian de pequeños espacios, que les permite el disfrute del paisaje, mientras realizan diversas actividades.

Empero, por la categorización social de la plaza como un lugar de duelo por la matanza de 1968, se ha construido una identidad estudiantil, la cual se visualiza en la PTC cada

02 de Octubre. Este tipo de identidad genera controversia, por la manera de actuar de quienes pertenecen a ella, por un lado, la marcha celebrada cada año es la manera de que estos actores se expresan ante las inconformidades por la matanza de 1968, y las problemáticas sociales y políticas actuales; y por otro lado, genera un sentido de rechazo principalmente para quienes habitan en los alrededores, ya que se daña físicamente la plaza y las unidades habitacionales, y perturba la cotidianidad del lugar.

Lo anterior alude a que no existe un vaciamiento del sentido del lugar, más bien, cada individuo tiene un sentido de la plaza en relación a lo vivido en el lugar. Para algunas personas es un lugar de luto por quienes fallecieron en el lugar; para otras es un lugar que ofrece la libertad de actuar y vivir en él; y para muchos es el lugar en el que pertenecen por el simple hecho de habitar cerca de la plaza, por haber vivido un acontecimiento personal significativo, o por el gusto de permanecer en el lugar.

Cabe mencionar, que la interpretación de la memoria y sentido de la Plaza de las Tres Culturas, tuvo como antecedente un trabajo de campo cualitativo, el cual se basó en el análisis de las prácticas en el lugar y los discursos desde la perspectiva de los sujetos. La metodología empleada en trabajo de campo se llevo a cabo en cuatro momentos analíticos:

El primero se baso en la observación cualitativa, con el fin de analizar las prácticas cotidianas que profundizan el sentido del lugar y las que lo vacían. Para ello, se empezó con la observación flotante, el cual permitió observar de manera aguda las diferentes prácticas que realizan los sujetos en la PTC y los diferentes escenarios. Posteriormente se llevó a cabo la observación participante, la cual se logró mediante el involucramiento en las actividades del sujeto de estudio, y se comprendió el sentido de las prácticas en relación a la carga simbólica del lugar.

En este primer momento, el perfil de sujeto de estudio alude a personas que permanecen en la PTC, que son visitantes y habitantes de los alrededores de la plaza. También, esta fase metodológica, se logró sin dificultad, ya que la cotidianidad del lugar se presta para la toma de fotografías y la permanencia en el lugar en diferentes tiempos.

El segundo momento analítico se desarrollo por medio de entrevistas semiestructuradas, con el objetivo de entender el rechazo de los habitantes de los alrededores por los eventos conmemorativos realizados en la PTC. Este método atribuyo al análisis y relación del discurso de los sujetos con sus actitudes por la utilización de una videograbadora.

Sin embargo, el acercamiento con los sujetos se complico a la hora de acordar una entrevista, pues por la inseguridad del lugar varios actores se negaron, y de los que aceptaron algunos condicionaron ser entrevistados sin ser grabados visualmente. La mayoría de las personas entrevistadas son jóvenes-adultos, ya que por la popularidad del lugar, personas de la tercera edad no cedieron aceptar una entrevista, pues desde el principio mostraron molestia y un supuesto desconocimiento sobre la historia del lugar.

El tercer momento también se baso en preguntas semiestructuradas, pero con el objetivo de analizar la pérdida de memoria del lugar. En esta fase se logró entender la relación que tiene el sujeto con el lugar, pues en base a ella, se interpretaron distintas formas de recordar y apropiarse de la plaza, además, el hecho de que los sujetos de estudio fueron las mismas personas que en momento analítico anterior, genero mayor confianza a la hora de la entrevista.

Por ultimo, en el cuarto momento se analizó el uso no simbólico de la PTC, conforme a la información obtenida en los primeros tres momentos analíticos. Esto mediante la revisión de la transcripción de entrevistas, de fotografías, y de las notas del diario de campo; posteriormente se categorizó la información en relación a los hallazgos de análisis del objeto de investigación, después se interpreto la información y finalmente se redactaron en capítulos analíticos.

La metodología que se llevo a cabo en trabajo de campo contribuyo a dar respuesta a las preguntas iniciales de la investigación. Pero a mi criterio, el hacer entrevistas grupales enriquecería el análisis, pues cada actor contribuiría con el relato de su memoria sobre la PTC, y se podría debatir sobre la existencia de múltiples identidades sociales en relación al sentido del lugar. Esta técnica no fue posible ponerla en práctica, ya que desde

los primeros acercamientos metodológicos, la dificultad recaía en organizar las citas para las entrevistas de acuerdo a la disponibilidad del sujeto de estudio.

Otro aspecto fundamental para el análisis del uso de la Plaza de las Tres Culturas en relación a la memoria del lugar y su carga simbólica, es la interpretación de la realidad estudiada en base a aportaciones teóricas relevantes de diversos autores.

En primera instancia, se retomó el concepto de espacio público de Jordi Borja, ya que contribuyó a entender a la PTC como un espacio público productor de relaciones sociales, en donde las personas que permanecen en el lugar producen y son producto de la cultura del lugar. En este mismo plano, se analizaron las prácticas cotidianas de la plaza, como actividades que influyen en la categorización social del lugar como un espacio tranquilo para el disfrute de la naturaleza del lugar, como Mathis Stock lo menciona, las actividades influyen en la calidad del lugar. Este autor hace referencia a que la organización espacial condiciona el comportamiento de los actores, pero también en la PTC algunos sujetos influyen en la manera de desplazarse y en la apropiación de pequeños espacios.

Otro concepto fundamental para el estudio de esta investigación es la memoria individual, que de acuerdo a Maurice Halbwachs, es la imagen mental que cada sujeto construye a través de la experiencia en el lugar. En este caso concreto, las personas que permanecen en la PTC, coinciden en pensar en la plaza como un lugar que representa tres fases históricas de Tlatelolco, pero difieren al momento de recordar sucesos personales en el lugar.

La visibilidad de tres momentos históricos de México en un sólo lugar, atribuye a la denominación de la plaza como un lugar de memoria, ya que es un espacio significativo a nivel nacional, capaz de atraer a personas ajenas a la plaza para su contemplación (Javeau, 2000). El conocimiento de quienes permanecen en la PTC sobre su historia, se limita a lo que el paisaje les permite recordar; esto tiene como resultado que al transmitir la memoria que se tiene sobre el lugar, existan distorsiones en el discurso.

El elemento inseparable de la memoria, es el olvido, el cual se ve visible en la plaza mediante las actividades ordinarias en el lugar, pues contradicen el sentido de la existencia de materiales físicos característicos del lugar. Lilibiana López hace mención, sobre el olvido de la memoria de Tlatelolco mediante el desconocimiento y distorsión de su historia, lo mismo sucede en la PTC, cada sujeto cuenta lo que sabe sobre el lugar en relación a lo que ha leído o escuchado de otros medios (López, 2012).

Una aportación teórica relevante para la interpretación del sentido del lugar de la Plaza a través de las prácticas cotidianas, de la experiencia con el lugar, y por ende de las múltiples memorias, es de Sergi Valera, quien menciona que un espacio urbano simbólico se conforma de atributos únicos, los cuales se basan principalmente en el tipo de relación que tienen los sujetos con el lugar. Aterrizando esta teoría en la PTC, existen grupos sociales que comparten el mismo sentido respecto a la plaza, y que han formado identidades sociales de pertenencia y la popular identidad estudiantil; su denominación como patrimonio de la Cd. de México le atribuye una mayor carga simbólica; y la diversidad de prácticas en la plaza genera una disputa entre el recuerdo de la historia del lugar a través del paisaje y el olvido.

Otra aportación importante, que en un principio no estaba contemplada para el análisis del sentido de la plaza, es de Lynch, quien hace alusión al concepto “imaginabilidad” como la imagen mental de un espacio simbólico, que lo diferencia de otros espacios por sus atributos únicos (Lynch, 1985). En este sentido, la imagen que la mayoría que los actores tienen de la PTC, es el conjunto de la materia física que representa la historia del lugar.

Como se menciono anteriormente, mediante esta investigación se ha logrado entender que existen usos simbólicos de la PTC que hacen alusión a la historia del lugar, pero también existen usos no simbólicos que actualmente tiene mayor presencia en el lugar. Esto no significa que exista una pérdida de memoria ni un vaciamiento de la carga simbólica, más bien, la plaza se encuentra inmersa de múltiples memorias e identidades sociales que están condicionadas con la relación del sujeto con el lugar.

Ahora, la cuestión radica en analizar la imposición de los diversos eventos y prácticas en la PTC como una política de la identidad, pues la apropiación de espacios específicos del lugar por diferentes grupos sociales es una forma de poder que condiciona el actuar de los otros sujetos y la manera de percibir el lugar.

Bibliografía

Borja, Jordi (2003) “La ciudad es el espacio público”, en Ramírez Kuri, Patricia (Coord.) Espacio Público y reconstrucción de ciudadanía. México: Flacos México-Miguel Ángel Porrúa.

Halbwachs, Maurice (1990), "Espacio y Memoria Colectiva". Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, - Legg, Stephen (2004) "Memory and nostalgia", in: Cultural Geographies, Department of Geography, University of Cambridge, review essay.

López Levi, Liliana (2012), "Imaginarios urbanos, territorio y memoria en Tlatelolco, Ciudad de México Urban Imaginaries, territory and memory in Tlatelolco, México City Imaginários Urbanos, território e memória em Tlatelolco, Cidade do": Revista Eletrônica Geoaraguaia. Barra do Garças-MT. v2, n.1.

Lynch, K. (1985). La imagen de la ciudad. Barcelona: Gustavo Gili.

Stock, Mathis (2004) "L'habiter comme pratique des lieux géographiques.", EspacesTemps.net, Textuel, 18.12.

Valera Pertegàs , Sergi. (1996) Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la Psicología Ambiental, Revista de Psicología Universitas Tarracomensis.